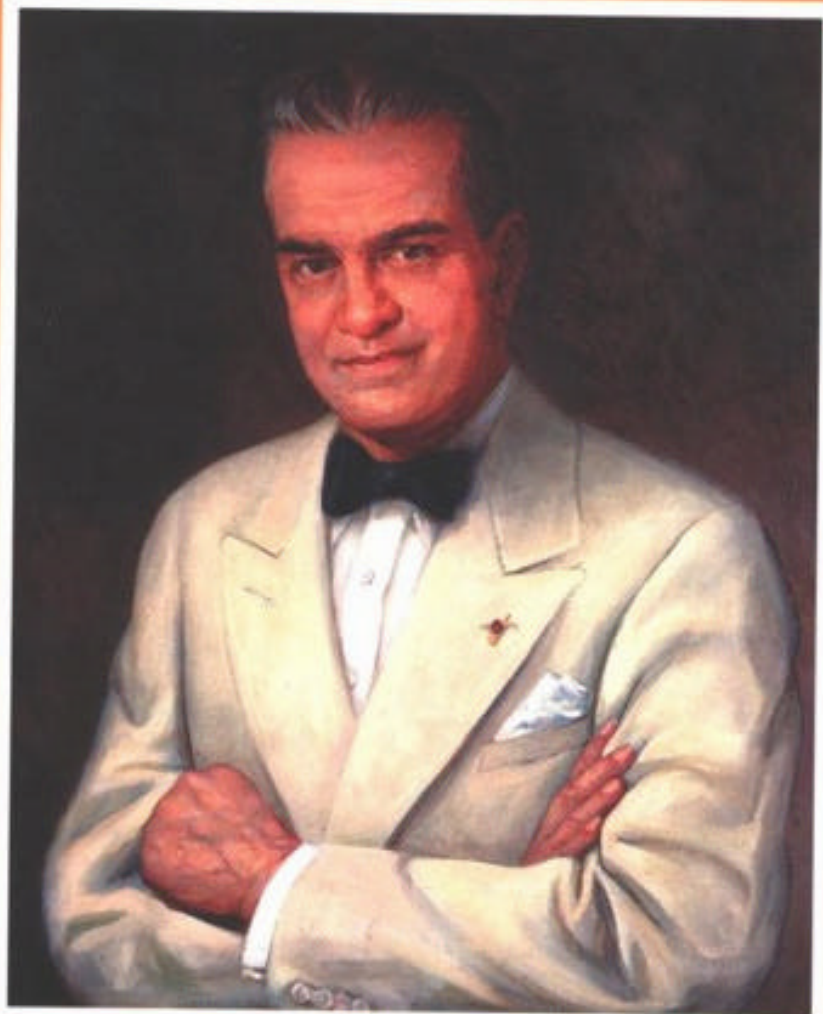


*Enrique A. Jiménez*



Revista  
Cultural

# Lotería

No. 437 Julio / Agosto de 2001



## ***Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia***

*Viceministro de Economía y Finanzas*

**LIC. EDUARDO A. QUIRÓS B.**

*Presidente*

*Representante del Ministerio de Gobierno y Justicia*

**LIC. RODOLFO AGUILERA F.**

*Subcontralor General de la República*

**DR. ENRIQUE LAU CORTÉS**

*Representante de los Compradores de Billetes*

**ING. RAÚL ÁVILA ESCALA**

*Representante de los compradores de Billetes*

**SR. LUIS C. DEL RÍO P.**

*Representante del Sindicato de Billeteros*

**SR. MARCOS ANDERSON**

**POR LA ADMINISTRACIÓN:**

*Directora*

**PROF. MARÍA R. DE GARCÍA**

*Secretario*

**LIC. ERWIN R. MOLINO**

# **Revista Cultural** **Lotería**

**No. 437 JULIO – AGOSTO DE 2001**

**Prof. Maria Ramírez de García**  
**Directora General**

**Lic. Roque Bolívar Franco**  
**Sub-Director General**

**LIC. DIMITRIS AGUILAR ANGELKOS**  
**DIRECTOR DE DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL**

**JORGE CONTE-PORRAS**  
**EDITOR**

## **CONSEJO EDITORIAL**

**LIC. JOSÉ DE JESUS CRESPO**  
**LICDA. MARITZA ILEANA GÖLCHER**  
**PROF. ROMMEL ESCARREOLA**  
**ARQ. SEBASTIÁN SUCRE**

**PUBLICACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DESARROLLO SOCIAL Y  
CULTURAL**  
**SIN 0024.662X**

**Para suscripciones y consultas sobre la REVISTA LOTERIA**  
**Comunicarse con el Departamento Cultural**  
**Telefax: 227-1316 - [rescarreola@loterianacional.com.pa](mailto:rescarreola@loterianacional.com.pa)**

ÍNDICE  
REVISTA LOTERÍA No. 437  
JULIO - AGOSTO DEL 2001

**Editorial**

Enrique A. Jiménez, un modelo de estadistas..... 5

**I Problemas Sociales del Panamá de Hoy**

1. Las Tres Pobrezas y La Justicia Social en Panamá ..... 9

*Néstor Jaén S.J.*

**II Temas de Historia Nacional**

1. Medio Milenio de Historia de Panamá..... 23

*Omar Jaén Suárez*

2. La Historia de Panamá a través de fuentes documentales  
francesas..... 32

*Arturo Guzmán Navarro*

3. El Proyecto Nacional Panameño durante el siglo XIX..54

*Olmedo Beluche*

4. El Hospital Ancón durante la construcción del Canal.. 62

*Enrique Chaves Carballo*

5. David: Una Plaza Militar Estratégica..... 78

*Carlos H. Cuestas*

**III Manifestaciones Literarias**

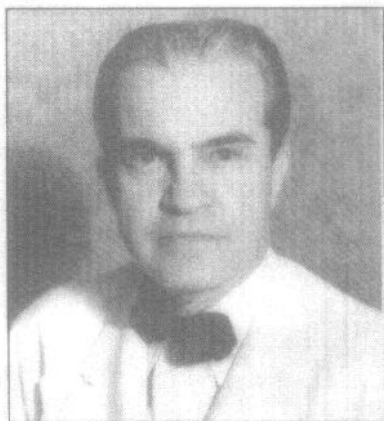
1. Como un escorpión (Cuento) ..... 85

*Justo Arroyo*

**IV Documentación Nacional**

*Enrique Adolfo Jiménez, Estadista sin paralelo ..... 91*

*ENRIQUE ADOLFO JIMÉNEZ*  
*Un Modelo de Estadistas*



Durante un prolongado espacio de nuestro devenir republicano, Enrique Adolfo Jiménez, ha venido ocupando un sitio de preferencia dentro de los estadistas panameños. Él es un hombre que inspira respeto por su integridad, pero de igual manera por su carácter y por su especial talento que demostró de manera especial durante el breve lapso en

que asumió la Jefatura del Estado.

De él puede decirse sin temor a equivocaciones que no acumuló fortuna aprovechando sus condiciones de poder. Jamás actuó en su vida pública como un empresario. En todo momento daba la impresión de ser un hombre reposado, sereno, tranquilo, dueño de sí mismo, y con mucho tacto para tratar a sus interlocutores. Se cuidaba en extremo de no ofender ni a sus adversarios.

Durante la trayectoria de su vida, llegó a disfrutar de un gran respeto, aun dentro de sus contrarios más implacables, que por encima de sus diferencias, veían en él a un hombre ecuaníme, capaz de reconciliar los intereses más distantes.

Distante por razones de política partidista con el Dr. Arnulfo Arias, jamás interrumpió sus relaciones de afecto con él... Él tomó la determinación de poner fin a su forzado exilio en el año de 1945, y fue uno de los que colocó mayor esfuerzo personal en que se le devolviesen sus derechos políticos en el año de 1960.

Él tenía para todos - sin excepción - una puerta abierta, y una palabra de esperanza, en los instantes de mayor desconcierto y duda. Para muchos de sus consejeros inmediatos, resultaba una personalidad irritante, por su impasible serenidad ante los hechos más difíciles. A veces daba la impresión de un hombre vacilante o indeciso, cuando en realidad era cauteloso y prudente.

Maestro del suspenso... conocía el momento de actuar, por larga y desesperante que resultara la espera. Una vez le escuchamos una expresión que nos dio la tónica más sobresaliente de su personalidad... *"No dar puntada sin dedal"*

Mantenia invariablemente la actitud de quien se informa y observa y escuchaba cautelosamente todas las opiniones distantes. Dificilmente hacía un juicio sobre los demás y se cuidaba en extremo de dar opiniones públicas frente a un problema aún por definir. Como estadista tuvo objetivos muy definidos que demuestran su filosofía política.

Fue un hombre convencido de la importancia de nuestra posición geográfica como nuestro mayor recurso económico, y colocó su mayor empeño en llevar a cabo una serie de obras que así lo confirman, como la Zona Libre de Colón, El Aeropuerto Internacional de Tocumen, (cuando Panamá carecía de un puerto aéreo adecuado) y la creación del Hotel Panamá, que desde su instalación fue considerado uno de los mejores de los países hispanoamericanos.

Desde el período en el que fue Ministro de Hacienda y Tesoro en la década del 1930, empezó a estudiar el fenómeno de las zonas francas y en plantear la importancia de que Panamá adquiriese una mayor ingerencia en el control de los puertos terminales y sus aduanas, hasta entonces bajo el control administrativo de los Estados Unidos, por exigencias del Tratado del Canal.

Durante su gestión de gobierno colocó especial interés en adquirir los terrenos para darle albergue propio a la Universidad Nacional, que hasta entonces funcionaba en los edificios del

Instituto Nacional. Él hizo una realidad la Ciudad Universitaria con todas sus instalaciones

Frente a una situación de crisis del Movimiento Estudiantil, tuvo la suficiente receptividad para enfrentar las protestas organizando lo que él denominó *La Mesa Redonda de la Educación*, que se encargó de diseñar su política educativa con la participación de educadores, dirigentes estudiantiles y técnicos de la educación nacional. De ahí surgió la ley que definió la autonomía universitaria, que posteriormente consagró la Constitución Nacional, así como la creación de una serie de planteles en las zonas rurales.

La promulgación de la Ley Orgánica de La Educación Nacional que llenaban una necesidad, por muchos años planteada sin aparente solución

Dentro de sus muchas obras merece especial interés la fundación del Instituto de Artes Mecánicas ubicado en la población de Divisa, centro geográfico del territorio nacional, destinado a favorecer a los estudiantes de las regiones interioranas.

Yo recuerdo que cuando gracias a su interés personal se levantó el Monumento a Belisario Porras, en la plaza que lleva su nombre, Jiménez hizo trasladar la estatua de Cervantes y del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, que ahí se encontraba, a los predios de la ciudad Universitaria que él construía para que constituyese la primera piedra de ese centro de estudios superiores.

Al presidente Jiménez debemos, además, la promulgación del primer Código de Trabajo, para hacer respetar los derechos del trabajador.

En 1943 fue designado nuestro Embajador en Washington, en esta oportunidad aprovechó su estancia en los Estados Unidos para realizar múltiples contactos con profesores universitarios y con economistas notables, como si ya supiese que estaba llamado a alcanzar a plazo corto la responsabilidad de un Jefe del Estado. Se mostró interesado en el desarrollo pleno de nuestra Universidad Nacional, y con tal fin propuso al presidente Franklin Delano Roosevelt la creación de una Universidad Interamericana en la Ciudad de Panamá, con el apoyo de otros centros universitarios

idea que el Mandatario Norteamericano aceptó con enorme simpatía.

En cuanto a sus estudios sobre el tema de los aeropuertos, las zonas francas y del desarrollo de la industria turística logró establecer contactos con técnicos especializados como Harry K. Fisher y Thomas Lyons.

Todo ello nos lleva a la conclusión que Enrique Adolfo Jiménez era un hombre que creía en la planificación de sus objetivos como lo demuestran sus impresionantes obras de gobierno. En una oportunidad cuando fungía como Presidente de la Junta Directiva del Banco Nacional, el Gerente de esta institución Jorge T. Velásquez le preguntó... *"Dígame Don Enrique cual es el secreto de una vida como la suya tan repleta de éxitos, a lo que Don Enrique le respondió con gran sencillez...Yo no creo en la improvisación."*



## *Las Tres Pobrezas y La Justicia Social en Panamá.*

*Por: Néstor Jaén S.J.*

Hace cerca de dos décadas participé en una importante discusión en un grupo de la Iglesia Católica. El tema giraba en torno a la pobreza. Unas personas decían que la pobreza era algo bueno porque Jesús había dicho un día "Bienaventurados los pobres" ... y otras opinaban que la pobreza era mala porque impedía el desarrollo humano de la gente pues la limitaba en alimentación, salud, educación y oportunidades de trabajo. Por otra parte había quienes no querían hablar de "pobres" pues son las personas concretas que nos cuestionan, sino que preferían el término abstracto de pobreza que aparentemente era menos retante. Total, que de esa discusión surgió en mí la idea de escribir una canción acerca de tres tipos de pobreza, que convienen a nuestra sociedad, una buena y dos malas. Esa canción hoy, después de tantos años de compuesta, aun sirve para muchos de mis comentarios cristianos de tipo social. A continuación transcribo su letra y luego la comentaré en relación con la justicia social en Panamá.

### **NO HAY UNA SOLA POBREZA**

**Coro**

No hay una sola pobreza en este mundo de Dios  
Hay tres pobreza distintas, una buena y malas dos (bis)

**Estrofas**

Buena la que es voluntaria, la que es solidaria  
y es fruto de amor

La que comparte sus bienes, con el que no tiene  
a su alrededor.  
La que es humilde y sencilla y riega semillas  
de un orden mejor.  
La que Jesús bendecía porque es alegría  
y es liberación.  
Mala la que es cruel herida, sangrienta y mordida  
por la explotación.  
La que asesina millones en muchas naciones  
por desnutrición.  
La que genera violencias, destruye conciencias  
produce rencor.  
La que se llama injusticia, que es robo y malicia  
del que es opresor.

Mala es la vida incolora del rico que adora  
dinero y honor.  
Y permanece vacío como un viejo río  
sin agua y verdor.  
Esta es la triste pobreza que da la riqueza  
si no hay compasión  
por el hermano oprimido que está en el olvido  
y es hijo de Dios.

Comenzaremos con una de las pobrezaas malas; aquélla que se menciona en la segunda estrofa de la canción, porque es la pobreza de la que hoy todo el mundo habla y muy pocos combaten eficazmente. Es de carácter socio-económico.

## **LA POBREZA DE LAS PERSONAS OPRIMIDAS ECONÓMICA Y SOCIALMENTE**

Se trata de la grave injusticia social que sufren millones de personas en el mundo y naturalmente aquí en Panamá. Es la carencia de los bienes materiales básicos que exige la dignidad de la persona humana: alimentación, salud, vivienda, ropa, educación, trabajo y transporte. Las Naciones Unidas consideran como personas pobres a aquellas cuyos ingresos económicos no les permiten cubrir ni siquiera lo indispensable en estos rubros. En

Panamá el 37% de la población vive en este nivel de pobreza. Por otra parte la ONU considera como pobreza crítica o extrema la de quienes no pueden ni siquiera satisfacer la necesidad básica de alimentación. La gente que prácticamente se muere de hambre. En Panamá, es el 19% de nuestros compatriotas(1).

Los documentos oficiales sobre este problema llenan páginas y páginas de estadísticas que parecen frías e impersonales. Pero detrás de ellas se encuentran rostros humanos muy concretos que son los que le dan el toque trágico a nuestra situación mundial y nacional. En mi muy breve experiencia en trabajos sacerdotales entre los gñobe-buglé en las montañas de Chiriquí he podido palpar la miseria de esta gente: niños que mueren de tuberculosis, cuando esta enfermedad ya estaba prácticamente erradicada, bebés que fallecen en el camino, rumbo a un centro de salud que está excesivamente lejano de sus hogares y sobre todo hambre generalizada y sumamente grave especialmente durante el tiempo que llaman "el julio" que es cuando las cosechas anteriores ya se han agotado y todavía no se ha recogido nada de las nuevas siembras. Algo inhumano...Y si del mundo indígena, donde la pobreza llega al 95% de la población, pasamos a la ciudad capital, también aquí en nuestra organización de "Jesús en los pobres", que es parte de la Pastoral Social de la Iglesia Católica, hemos palpado muchísimos cuadros humanos que nos entristecen y éticamente nos indignan: desfile de gente en búsqueda de trabajo y personas que te piden dinero para comprar medicinas, comida o útiles escolares para sus hijos. Y cuando obviamente no puedes responder a todos sus requerimientos, entonces ves escenas muy tristes de llanto y angustia, o rostros con una resignación que conmueve, e incluso reacciones de rabia y agresividad contra la gente de nuestra oficina porque no las ayudamos como ellas quisieran.

Podríamos continuar con muchos más datos, pero preferimos resumir lo que dijeron en 1979 los obispos latinoamericanos reunidos en Puebla, México, sobre los rostros concretos de la pobreza en nuestro continente.

Los obispos hablan de rostros de niños golpeados desde antes de nacer debido a deficiencias mentales y corporales irreparables; rostros de niños vagos y muchas veces explotados en nuestras ciudades, fruto de la pobreza y la desorganización moral familiar, rostros de jóvenes desorientados y frustrados por falta de oportunidades de trabajo y por no encontrar su lugar en la sociedad; rostros de indígenas y afroamericanos que, por situaciones inhumanas, se pueden considerar como los más pobres entre los pobres; rostros de campesinos y obreros con frecuencia muy mal remunerados y explotados; rostros de sub-empleados y desempleados despedidos por las duras exigencias de fríos cálculos económicos, frutos de nuestro sistema de desarrollo; y finalmente rostros de ancianos, cada día más numerosos, con frecuencia marginados del progreso que prescinde de las personas que no producen (2).

Un comentario bastante común, sobre todo en personas de las clases media y alta es que quienes piden limosna son gente vaga que ha encontrado esa manera de vivir en lugar de trabajar. No hay duda de que estos casos se dan, pero no podemos juzgar de una forma indiscriminada. Hay gente en extrema pobreza y que no encuentra trabajo y por eso tienen que pedir. Si no lo creemos busquémosle nosotros trabajo y veremos lo difícil que esto resulta. Es un verdadero problema.

La pobreza socio-económica tiene su origen en causas estructurales como lo es el sistema neoliberal globalizante que enriquece aún más a quienes ya tienen mucho y empobrece a quienes apenas tienen para vivir. Esto la Iglesia lo llama "pecado social", que a su vez es originado por el egoísmo de las personas y que constituye la segunda pobreza que veremos más adelante.

La agobiante situación económica de la gente pobre en lugar de aliviarse empeora año tras año y es en gran parte la causa de muchos tipos de violencia "privadas" y publicas. Los profesionales, tanto de la Psicología Social como de la Sociología nos dicen que las condiciones de vida infrahumanas fomentan con frecuencia la agresividad y ésta se proyecta en conflictos

hogareños, en las pandillas barriales y en no pocos brotes guerrilleros en algunos países

¿Cómo evitar que nuestras injusticias socio-económicas empeoren todavía más? Algunos insisten en aumentar la productividad tanto en la agricultura como en la industria y el comercio, según los grados de competitividad de cada país. Esto nos parece correcto. Sin embargo, no se puede esperar a que la copa de la abundancia se derrame en los países ricos y en nuestras clases más altas, para que algo le toque a la gente pobre. No. De ninguna manera. Junto a la productividad está la equidad en la repartición de las riquezas que ya existen. En esto, para deshonra nuestra, Panamá está entre los tres países más injustos de América e incluso entre los más injustos de todo el mundo (3). Ante esta realidad el gran problema está en que quienes podrían al menos aliviar esta situación son las altas autoridades del gobierno y de la empresa privada, quienes no lo hacen con el suficiente empeño porque ello afectaría sus intereses y nadie hace lo que considera, aunque esto sea erróneo, como un suicidio social. Pero ¿quién le pone el cascabel al gato?

Otras personas e instituciones subrayan como solución el control de la natalidad pues el exceso de población empeora los problemas. Evidentemente que cierto control es necesario, pero no con cualquier método ni a cualquier precio. Hay que hacer un balance en relación con los diversos valores humanos en juego. Hace falta mirar toda la realidad y no sólo una parte

Nosotros, desde nuestra fe cristiana, vamos a insistir, sin negar lo anterior, en la tercera estrofa de nuestra canción como la gran causa de la pobreza socioeconómica y luego en la primera estrofa como la solución frente a ella.

## **LA POBREZA MORAL COMO CAUSA DE LA INJUSTICIA SOCIAL.**

La pobreza moral, aunque pueda tener otros sentidos, la entendemos aquí como la pobreza del corazón, es decir, la pobreza de valores humanos, como por ejemplo la falta de sentido de la

vida, el vacío interior y, más en relación con nuestro tema, la insensibilidad frente al problema social y la carencia de solidaridad con el prójimo. Cuando estas cosas se dan se aplica sin ningún escrúpulo de conciencia, la ley del embudo de buscar lo ancho para mí y lo estrecho para los demás. Para mi grupo salarios muy altos, lujos excesivos en el nivel de vida, viajes y reuniones suntuosas pagados con el sudor del pueblo y, lo peor de todo, una corrupción que desde arriba invade como un cáncer todo el organismo social. Y para la gente pobre despidos y regateos en los salarios y un querer que ésta se contente con un nivel de vida mínimo.

Este egoísmo que acabamos de mencionar se proyecta en leyes y estructuras socioeconómicas y políticas y fue muy duramente tratado por el gran obispo brasileño ya fallecido, Monseñor Hélder Cámara, a quien el Papa Pablo VI llamaba "mi obispo rojo". A don Hélder no le importaba que, por hablar como la hacía, lo tildaron de "predicador moralista" porque él estaba convencido, por su experiencia con muchas personas e ideologías de derecha y de izquierda, de que el egoísmo es la raíz más honda de todos los males sociales (4).

San Pablo es todavía más concreto y focaliza el egoísmo en relación con las riquezas y así dice textualmente en 2 Tim 6, 10 que "está comprobado que la raíz de todos los males es el afán de riquezas". No dice que toda riqueza sea mala, sino el afán de ella. Y así resulta sumamente paradójico que la mayor pobreza moral esté precisamente en relación con la riqueza material. Una mente superficial raramente llegará a semejante conclusión, pero quien conoce el corazón humano y la historia, sí.

Sobre la pobreza moral en Panamá, lo más destacado en la percepción ciudadana es la corrupción. Ella agrava sobremanera los males del sistema neoliberal existente. No hay encuesta en la que el pueblo no coloque en los más altos niveles la corrupción existente en nuestro país. Y se trata de una corrupción tanto en el gobierno como en la empresa privada y en otros niveles sociales. Pero eso no es todo. Lo más grave es la impunidad porque ella anima a la gente corrupta a que siga hacia adelante con sus

fechorías. Y la impunidad es mayor cuanto mas alto es el nivel socioeconómico de los protagonistas de los hechos delictivos. En relación con la impunidad algo que la favorece de manera muy notable es la suerte que corren quienes quieren acabar con ella. Cuantas veces el que acusa termina siendo el castigado porque se le achaca el delito de calumnia o de injuria o se le ponen tantas trabas para llevar adelante sus denuncias que este opta por desistir, o aún peor, se le soborna con dinero para comprar su silencio y a la vez, con dicho soborno crearle un "tejado de vidrio" para el futuro.

El fenómeno de la corrupción no es un hecho aislado que sólo daña moralmente a quien la practica, sino que esta íntima y negativamente ligado al desarrollo socio-económico del país y a su justicia. La corrupción, al crear desconfianza e inseguridad, frena las inversiones, sobre todo extranjeras, porque nadie se arriesga a comprometerse en un ambiente corrupto.

Una pobreza moral de otro tipo y que toca con frecuencia incluso a personas e instituciones consideradas buenas y honorables es la poca o nula sensibilidad social. No podemos decir que es algo generalizado, pero si se da hasta en sectores de la propia Iglesia que viven una religión muy intimista y muchas veces de espaldas a las realidades nacionales. Debido a esta carencia de sensibilidad, estas personas y grupos, reducen el círculo de sus intereses únicamente a la propia familia, a la propia empresa o trabajo y a las amistades. Y no es que se excluya del todo a la gente pobre, sino que a los excluidos del bienestar no se les da la importancia que sus situaciones merecen.

En la Iglesia se han escrito documentos muy valiosos sobre la justicia social (5), pero a veces ni siquiera entre los agentes pastorales se leen y mucho menos se ponen en práctica.

Por otra parte la educación nacional panameña se suele centrar en el aspecto académico con muy poco o ningún énfasis en los valores humanos personales y sociales. Los padres y madres de familia bastantes veces llegan incluso a sacrificarse para que sus hijos e hijas asistan a conciertos muy costosos de artistas, de

modas, pero, en contraste con estos gastos, no les inculcan a sus vástagos el espíritu de solidaridad social con la gente necesitada. Para lo primero sí hay dinero, pero para lo otro no. Y en cuanto a los medios de comunicación social, con sus excepciones, tampoco podemos decir que constituyan una escuela de valores humanos personales y sociales. El favorecer el comunismo es su meta y a ella subordinan lo demás. Claro, si de eso viven...

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que por un porcentaje alto de la injusticia social que se vive en Panamá es causado por la pobreza moral que apenas hemos tocado en algunos de sus capítulos. Naturalmente habría mucho más que decir, por ejemplo, sobre la pobreza moral en cuanto a drogas, licor y sexo irresponsable, pero por ahora lo vamos a dejar por falta de espacio.

### **LA BUENA POBREZA: LA LLAMADA POBREZA EVANGÉLICA.**

¿Podrá existir alguna pobreza que sea buena? Hay personas que dicen que no, pues si es buena ya no es pobreza, sino riqueza, aunque no sea de tipo económico. Esto es verdad. Sin embargo, aun en este caso seguimos usando el término pobreza porque tiene detrás de sí una tradición de muchos siglos sumamente rica y noble sobre todo en ámbitos religiosos, cristianos o no. Por ceñirnos únicamente al Nuevo Testamento de la Biblia y a sus criterios, vemos que fueron pobres, la virgen María, una mujer sencilla que vivía humildemente en Nazareth, su esposo, el carpintero José y sobre todo Jesús, el hijo de Dios. Y también fueron pobres los apóstoles, y detrás de ellos, toda una multitud de personas muy santas a través de la Historia: San Francisco de Asís sea tal vez el prototipo de estas personas y en los tiempos actuales, la madre Teresa De Calcuta.

Para los grandes organismos internacionales en materia política y económica tal vez esto último que estamos considerando les parezca una reflexión meramente piadosa y sin ninguna incidencia real en el cambio de las situaciones de injusticia. Obviamente que no estamos de acuerdo y pensamos exactamente lo contrario.



Mientras no exista la "buena pobreza" que se fragua en el desprendimiento, la austeridad y el amor, todo los esfuerzos que hagan los gobiernos y poderes del mundo quedaran en nada y la gente irá de frustración en frustración, tal como sucede con frecuencia en nuestros países a raíz de cada elección política. Un montón de promesas no cumplidas y una gran desilusión social. Y es que solamente de un corazón verdaderamente convertido hacia el bien es desde donde pueden venir los cambios. Seguiremos, pues, con nuestras consideraciones.

La primera estrofa de nuestra canción describe varias características de la pobreza evangélica. Se trata, en primer lugar de una pobreza voluntaria, que no es impuesta por la explotación de unas personas sobre otras ni por leyes injustas, sino elegida libremente. Pero ¿por qué elegir la pobreza? Entre otras razones porque ella nos hace libres de demasiadas ataduras humanas y de las angustias que trae el apego al dinero. También porque nos hace poner nuestra confianza mucho más en Dios que en las cosas materiales y hace que nos sintamos felizmente pequeños en las manos de un Padre que nos quiere. Cuando esto se da produce como una de sus consecuencias naturales, otra de las notas de canción, la solidaridad con las personas más necesitadas, porque demasiadas veces lo que nos impide esta solidaridad es el apego a nuestros bienes materiales. Igualmente la pobreza evangélica se caracteriza por ser feliz y esto no puede ser de otra manera porque ella no es más que fruto del amor y conduce al amor que es fuente de la felicidad.

Uno de los seis jesuitas asesinados en 1989 en El Salvador, en la Universidad Centroamericana, el sacerdote Ignacio Ellacuría, hablaba muchas veces de una "Civilización de la Pobreza". A muchos nos extrañaba semejante formulación y preferíamos la del Papa Pablo VI que era la "Civilización del Amor". Sin embargo, ahora entendemos que cuando se dé entre nuestra gente, claro que de acuerdo a los niveles que Dios nos inspire, un real desprendimiento de las cosas materiales, entonces desde la "Civilización de la Pobreza" llegaremos a la "Civilización del Amor" y así tendremos un mundo realmente justo

La pobreza evangélica generalizada es una utopía. Un sueño tal vez muy lejano y muy difícil de realizar. Sin embargo, estamos plenamente convencidos de que en la medida en que nos vayamos acercando a ella, las cosas empezarán a cambiar positivamente. Por lo menos sería necesario que en todos los ámbitos educativos: los hogares, las escuelas, las iglesias y los medios de comunicación social se programaran el cultivo sistemático de la solidaridad y de la equidad social. Con ello, aunque no lleguemos a un desprendimiento heroico de los bienes que tengamos, al menos trataremos de compartir una parte significativa de ellos no sólo cosas insignificantes, simplemente para tranquilizar nuestras conciencias. Quien más tiene debe dar más, ya sea en forma de "diezmo" en la iglesia o en forma de impuestos en el Gobierno, ya que las riquezas existen, pero están pésimamente repartidas.

San Ignacio de Loyola en sus Ejercicios Espirituales que llevan ya más de cuatrocientos años de vigencia, nos pinta la situación del mundo, a través de la imagen de un gran campo de batalla en el que combaten dos ejércitos, el de Jesucristo y el de Satanás. La estrategia de éste último consiste en atraer poco a poco a la gente hacia el afán de riquezas para desde allí llevarlas al vano honor del mundo, luego a la soberbia y de allí a todos los males. En cambio, la estrategia de Jesús consiste en atraer poco a poco a la pobreza (por lo menos a la actitud de desprendimiento) y de allí al abajarse contra el vano honor y luego a la humildad, que lleva a todos los bienes(6).

Esta batalla entre los dos ejércitos que San Ignacio pinta con rasgos medievales que hoy tal vez no nos impactan, continúa, sin embargo, en la actualidad más fuerte que nunca y seguirá quién sabe por cuanto tiempo más. A la clase política y empresarial y a toda la sociedad civil nos toca elegir en cuál de los dos ejércitos queremos militar. Y si no somos creyentes, quitémosle el aspecto personal religioso y hablemos de la lucha entre el bien y el mal.

En el combate por la justicia social podemos participar en tres niveles. El primero es luchar POR los pobres, es decir contribuir desde nuestras posibilidades para que la inmensa brecha entre los que más tienen y los que menos poseen, se achique lo más que se

pueda de tal manera que todos los seres humanos, por lo menos quienes están a nuestro alcance, vivan con la dignidad de los hijos de Dios. Esto no se logra simplemente con actos individuales de misericordia, que siempre serán muy necesarios, sino con leyes que produzcan estructuras socioeconómicas de equidad y justicia. El segundo nivel consiste en luchar CON los pobres, o sea estar en contacto con ellos para poner en práctica lo que en Psicología se llama la empatía, que consiste en meterse en el zapato del otro para tratar de comprender desde dentro su problema. No es lo mismo realizar un congreso para combatir la pobreza en un lujoso hotel de cinco estrellas o discutir estos problemas en oficinas refrigeradas y confortables que meterse en los ambientes de miseria para captar de una manera vivencial los problemas. Las actitudes que se generan se supone que serán muy distintas en ambos casos. El tercer nivel es el más difícil y únicamente se vive cuando se da una gracia muy especial de Dios. Se trata de vivir COMO los pobres para desde allí luchar por cambiar las situaciones injustas. En la india la madre Teresa de Calcuta luchaba por los pobres, con los pobres y como los pobres pues su nivel de vida normal, a pesar de sus viajes y premios internacionales, era de una enorme sencillez y pobreza. Y en Panamá Héctor Gallego, el sacerdote desaparecido, también luchó por los pobres, con los pobres y como los pobres. De lunes a viernes Héctor trabajaba como un campesino más en duras labores agrícolas y sólo durante algunas noches y los fines de semana se dedicaba explícitamente a sus trabajos típicos de párroco. Estas personas como Teresa y Héctor son poquitas, pero son las que hacen historia en la lucha por la justicia social.

Para terminar con el tema de la pobreza evangelica sólo quiero subrayar tres puntos que tienen que ver con ella. La misericordia, la denuncia profética y el evangelio del juicio final.

La misericordia consiste en la ayuda directa, normalmente individual o familiar, a personas muy necesitadas. Es el ejemplo evangélico del buen samaritano que socorrió generosamente al hombre robado y golpeado en el camino, mientras que otras personas pasaron de largo. Ordinariamente los actos de misericordia despiertan la simpatía y admiración de la gente. En cambio, la denuncia profética que busca descubrir y dar a conocer

las causas radicales de la pobreza masiva y trata de remediarla estructuralmente, muchísimas veces no es bien vista e incluso perseguida.. Es lo que ocurrió con todos los profetas que aparecen en la Biblia, que fueron asesinados por sus recriminaciones sociales. Y es el testimonio máximo del profeta entre los profetas, Jesús de Nazareth que terminó en la cruz del Gólgota. Y en los tiempos recientes otra vez volvemos a mencionar a Héctor Gallego. ¿No fue acaso por su voz profética acerca de los campesinos de Veraguas por lo que lo desaparecieron? ¿Y no fue ese el caso de Monseñor Romero y Monseñor Giraldi, asesinados en El Salvador y en Guatemala respectivamente y el de tantas otras personas, religiosas y laicas? En estas situaciones se aplica aquello que el ya mencionado Monseñor Hélder Cámara decía de sí mismo: "Si yo ayudo a un pobre soy un santo, pero si pregunto porque existen los pobres, entonces soy comunista". No dudemos de que quien pone la fuerza en la denuncia social, además de practicar la misericordia, tendrá que pagar un precio. Esa ha sido la ley de la historia y es el mejor signo de su fuerza: "si ladran es porque cabalgamos" se dice en el Quijote.

Por último, el tercer aspecto que queríamos señalar es el del juicio final. Cuando termine la Historia, según la parábola evangélica, Jesucristo va a realizar el juicio de las naciones y de las personas y les dará tanta importancia a nuestra solidaridad con la gente necesitada que ese será el criterio para llamarnos o no a su Reino Eterno. A unos les dirá "Vengan benditos de mi Padre, porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, estaba sin ropa y me visitaron, era forastero y me hospedaron, estaba enfermo y me visitaron y en la cárcel y fueron a verme"... Y a otros les dirá "apártense de mi malditos, porque tuve hambre y estuve necesitado y no me ayudaron..."(7). A la hora de la verdad, pues, el vivir la solidaridad propia de "la pobreza buena" es la que nos salvará. Esto no debemos olvidarlo jamás quienes nos consideramos personas cristianas. E incluso para las personas no religiosas el vivir de corazón la solidaridad les dará una gran sintonía y hermandad con las que sí creen en el Evangelio y tratan de ser coherentes con dicha fe.

## CONCLUSIÓN

La Revolución Francesa lanzó al mundo tres principios que han marcado la Historia. Libertad, Igualdad, Fraternidad. Podemos decir que, aunque no lleven adjunto el nombre de Cristo, son principios hondamente cristianos. La ideología liberal enfatizó la libertad, pero dejada a sus propias fuerzas, terminó creando una libertad muy selectiva, para los poderosos económica y políticamente. En la actualidad vemos que, si bien el liberalismo tiene sus aspectos positivos, no ha resuelto en manera alguna el problema social, sino que incluso lo ha agravado. Por su parte la ideología comunista enfatizó la igualdad, pero tampoco la consiguió y lo que hizo fue, en nombre de ella, aplastar numerosas libertades sin lograr el paraíso que prometía. La fraternidad, que es el tercer principio de la Revolución Francesa sentimos que todavía está por experimentarse a niveles políticos. Nosotros pensamos que por ese sólo camino tampoco tendrá éxito, como ocurrió con sus hermanas, la libertad y la igualdad. Sentimos que la fraternidad tiene que buscarse por una suma de caminos que incluyen obviamente el político, el económico, el técnico-científico y el cultural, pero con una base ética y por lo menos abierta a lo religioso pues, como creyentes estamos profundamente convencidos de que sin Dios nunca lograremos un mundo verdaderamente justo. Pero, eso sí, no puede ser un dios, con minúscula, hecho a nuestra imagen y semejanza y que sea manipulable por nuestros intereses, sino el Dios verdadero que adoramos no solamente los cristianos, sino también quienes pertenecen a otras religiones y, tal vez implícitamente, incluso las personas no creyentes. Si el Dios único y verdadero, ya sea que lo llamemos Yahvé, Alá o Dios Padre, es quien inspira nuestras personas y nuestros proyectos sociales, entonces si llegaremos a ver un mundo realmente nuevo, lleno de verdad, de amor, de justicia y de paz. Y todos esto vale para nuestra Patria Panamá.

Notas:

(1) **Panamá, Estudio sobre Pobreza**, Banco Mundial, 2000 p.3

- (2) **La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina** o Documento de Puebla, Ediciones CELAM, Bogotá 1983 Nos.31-41.
- (3) **Distribución del ingreso en Panamá**, Ministerio de Economía y Finanzas, marzo 2000. Aquí se ve que en Panamá el 20% más rico gana el 62.7% del ingreso nacional, mientras que el 20% más pobre percibe el 1.5% del ingreso Nacional.
- (4) Crf. Hélder Cámara, **El desierto es fértil**, Ediciones Sígueme, Salamanca 1986.
- (5) En Panamá el último de estos documentos es la Carta Pastoral No 16 de la Conferencia Episcopal panameña titulada **La Justicia social en Panamá**, Ediciones USMA y Pastoral Social Caritas, Panamá 2001.
- (6) San Ignacio de Loyola, **Ejercicios Espirituales**, Nos 136-148.
- (7) Mt 25, 31-46

## *Medio Milenio de Historia de Panamá.*

***Por: Doctor Omar Jaén Suárez.***

Panamá, 6 de junio de 2001.

¿Qué significa ser panameño en el siglo XXI?

Ciertamente, el portador de un gentilicio respetable.

Ojalá que el hombre y la mujer del istmo más activo de la América Central

¿Sera el habitante de un país joven que no alcanza todavía la mayoría de edad? Eso dicen los que sostienen la infancia de la República y de nuestra sociedad, aunque dentro de dos años sera una anciana que cumpla cien años y pronto los doscientos de su independencia de la Corona Española. Esa pretendida juventud sólo ha servido para excusar las debilidades de nuestra vida política, el subdesarrollo crónico, y, en el fondo, nuestras carencias y errores más graves. Esa relativa juventud es negada por la historia. El hecho es que en el continente americano somos uno de los países más antiguos. Cuando Nombre de Dios-Portobelo fue, durante un siglo, el puertó con mayor movimiento comercial de América por el valor de las mercancías que movía, Nueva York no era más que una aldea indígena. Cuando durante siglos la mayoría de los territorios del Nuevo Mundo eran anchas praderas, bosques deshabitados y selvas vírgenes, Panamá, bien que poco poblada, albergaba la sede de una Audiencia Real. Durante cuatro siglos y medio, desde la década de 1540 hemos tenido, por el paso transistmico, una función geopolítica excepcional

Aunque muchos no lo hayan advertido todavía, lo cierto es que cumplimos este año el medio milenio de la historia de Panamá. Algunos recordarán vagamente sus lecciones de la escuela primaria y la llegada de Rodrigo de Bastidas a las costas del Caribe de Tierra Firme hace quinientos años; pero otros se preguntarán, ¿medio milenio de qué? Los más sabios dirán que había aquí, a la llegada del primer europeo, una población aborígen que tenía una dilatada presencia temporal en esta *terra incógnita*, sin llegar a precisar enteramente su antigüedad que supera quizás los 12,000 años. Otros, confundirán indígenas actuales y artefactos precolombinos en una perspectiva atemporal, en un eterno presente que niega la dimensión diacrónica correcta y la infinita riqueza histórica y humana de esa población de tanto abolengo que también evoluciona grandemente a lo largo de los últimos siglos y, con mayor razón, de los milenios anteriores. Veamos qué sucedió realmente a esa población amerindia original al momento del encuentro crucial. Aunque algunos estudiosos, basados en los relatos del cronista Gonzalo Fernández de Oviedo hablen de cifras exageradas, de uno a dos millones de almas, otros calculamos que había, hacia el año de 1501, cerca de 250,000 indígenas en todo el territorio del istmo, quizás hasta medio millón. Veinte años después, por 1520, sólo quedan 25,000 aproximadamente, como resultado de un verdadero genocidio, de una masacre generalizada producto de la guerra, del choque cultural, y, sobre todo, de las nuevas enfermedades que traen los conquistadores. Llenar el vacío demográfico de la hecatombe original no será tarea fácil. Europeos, especialmente españoles y también africanos, estos últimos en calidad de esclavos, vendrán desde temprano primero a Panamá a colonizar un territorio, en gran parte, vaciado rápidamente de la mayoría de su humanidad precolombina. Pero también vendrán indígenas de regiones vecinas como mano de obra indispensable. Ya tan temprano como 1514 se habla de la trata de aborígenes entre la región del Caribe y la Tierra Firme. Se registra la venta de indígenas esclavos de La Española, la actual Santo Domingo, que encontramos viviendo en Santa María de la Antigua del Darién, mientras que en 1541 se mencionan indígenas jóvenes de Nicaragua y del Perú trabajando en Panamá contra su



voluntad. Sin embargo, no se trata sólo de algunos individuos aislados, sino de grupos enteros que han sido desarraigados de regiones vecinas de Panamá y transportados al istmo para servir en una tierra ya sin gente. En 1551, por ejemplo, entre los 824 indígenas que se mencionan alrededor de la ciudad de Panamá, desde Chepo al este hasta Chame al oeste, incluyendo las islas en manos en manos de encomenderos, 597, a saber un 72.5%, son extranjeros seres humanos nacidos en los actuales territorios de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Centroamérica. No obstante, debemos advertir que muchos de los indígenas registrados como panameños lo eran únicamente de primera generación. En Natá, núcleo del interior del país colonial, sucede cosa semejante a lo que hemos observado en Panamá, según testimonio de mediados del siglo XVI cuando se encuentran numerosos indígenas asentados en Parita, Cubita-antepasado de la Villa de Los Santos- y Ola que mencionan su origen externo, su llegada al país años atrás, algunos todavía infantes de tierna edad.

El resultado de estos fenómenos migratorios es que Panamá se convierte, en gran parte en este periodo histórico de casi cinco siglos, en su gran mayoría podríamos decir, en territorio de inmigrantes. Eso es evidente para las poblaciones de origen europeo y africano y lo es por igual para porción fundamental de las actuales poblaciones de origen precolombino. Gran parte de los antepasados de los cunas y los chocóes del Darién de hoy parecen haber llegado al istmo panameño después de la conquista desde el territorio colombiano del Atrato-Chocó. Parte de la población mestiza de ascendencia indígena de la actual región transistmica y de las provincias centrales que miran el golfo de Parita, tiene también un origen externo del Caribe o de Centroamérica. La historiadora Carol F. Jopling, afirma que "a juzgar por los registros, parece probable que los indígenas que residen en la mitad occidental de la moderna Panamá sean descendientes no sólo de aborígenes panameños, sino también de estos inmigrantes". Solamente en el oeste panameño, hacia las montañas de Veraguas, de Chiriquí y de Bocas del Toro, pareciera que la inmigración de indígenas después de la conquista no tuviese la importancia que en el resto del país, aunque se registran sensibles movimientos migratorios del Talamanca costarricense

hacia el territorio panameño a lo largo de la época colonial. En estas migraciones del occidente del país tendrán responsabilidad especial los llamados indios mosquitos, o miskitos, de la costa caribe centroamericana. A todo lo largo del siglo XVIII, estos guerreros parecieran diezmar las poblaciones indígenas de la vertiente caribe de la cordillera central en Bocas del Toro para producir un espacio más bien vacío, que llenarán, más adelante, otros inmigrantes guaymíes y teribes del Talamanca y de Chiriquí. La fuerza de los movimientos migratorios en el período histórico es tan importante que a mediados del siglo XIX los indígenas cunas comienzan a colonizar las islas de coral del archipiélago en donde se encuentran hoy en su mayoría, y que aún a mediados del siglo XX sigan moviéndose chocóes, llamados también emberás, hacia la cuenca del río Chagres.

Lo cierto es que el arribo en el siglo XVI del expedicionario del conquistador, del misionero y del colonizador trasatlántico a nuestra tierra constituye un hito de primera importancia en la historia universal; constituye el comienzo de esa historia universal. Por lo menos de manera simbólica. Se cierra, con el descubrimiento de América y luego el del Mar del Sur, precisamente en la costa panameña del Darién en 1513 gracias a la hazaña de Vasco Núñez de Balboa, el cinturón que unirá finalmente a todos los hombres que habitan el planeta Tierra. En adelante, ningún ser humano escapará, por mínima que fuese, a la acción de los otros sobre él directamente o sobre su entorno. Surge definitivamente en esa época lejana, la posibilidad de la historia universal que irá haciéndose y registrándose de manera cada vez más compleja hasta nuestros días.

A pesar de que historiadores piensan que Rodrigo de Bastidas haya llegado a avistar las costas panameñas unos meses antes o después de 1501, la precisión, importante, interesa sólo a un puñado de eruditos. Al hombre común, al panameño de a pie y de ahora lo que debería interesar es el significado simbólico del acontecimiento, su intensa carga emblemática y mítica, en verdad casi mística. Así lo ven otros pueblos y otras culturas del mundo enfrentados a la misma situación. Las celebraciones milenarias se han convertido, en otros lugares, en ocasiones de exaltar las gestas

históricas más relevantes y fortalecer el sentimiento de identidad, al tiempo que el de pertenencia a un grupo humano más amplio que rebasa la estrechez de las fronteras nacionales. De tal manera, el milenio de la cristianización de la Europa Oriental fue un acontecimiento mayor en la evolución de los pueblos de esa región y su participación en un área de civilización más vasta; su conmemoración los impulsó a encontrar su camino natural de libertad y de progreso desde el final de la década de 1980. Recordemos también que en 1992 celebramos con gran pompa, en el amplio ámbito continental, los 500 años del descubrimiento de América, fenómeno histórico de la mayor trascendencia universal. La Iglesia Católica los convirtió, a su vez, en su medio milenio de evangelización. Después de la conmemoración del primer viaje transatlántico de Cristóbal Colón, cada país de la región, por derecho propio, tiene su aniversario más venerable. De tal forma Brasil, el gigante sudamericano multicultural, conmemoró el año pasado sus 500 años del descubrimiento, con un gran movimiento de reafirmación nacional y de unidad, de solidaridad social y de pertenencia orgullosa a la civilización latina y occidental. Nosotros, en el país por su función internacional con mayor magnitud y complejidad de fenómenos históricos en los istmos de la América Central, estamos dejando pasar inadvertida o apagada una ocasión excepcional que no se repetirá pronto.

¿Por qué ha sucedido esa falta de interés? ¿Podemos hacer algo para remediarla?

Responder ambas interrogantes no es tarea fácil. No obstante, permítanme traer esta noche ante ustedes algunos puntos de reflexión y una propuesta de acción por lo menos en nuestro pequeño ámbito inmediato.

Renegar de la historia se ha convertido, para algunos, en vano ejercicio intelectual, en activismo político circunstancial, o simplemente en postura de esnobismo. En eso han caído algunos movimientos que se opusieron a la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América y que sin duda condenan nuestro medio milenio panameño. Al invocar el ya lejano genocidio original, no faltarán los que traten de minimizar o satanizar estos eventos históricos tan fundamentales, al mezclar legítimas

reivindicaciones sociales sobre situaciones de las cuales somos enteramente responsables. los hombres y mujeres de hoy, con la búsqueda de culpas y pecados de los españoles de hace cinco siglos en la nueva tierra americana. Olvidan que existen y protestan en castellano gracias a esos acontecimientos que forman parte de una historia extraordinaria. Otros, hacen algo también reprochable: fabrican leyendas negras o, al contrario, leyendas doradas sobre nuestro pasado. Eso es lo que practican aquellos que padecen de sentimientos de inseguridad o que tienen una agenda de intereses creados que quieren proteger a costa de la verdad histórica. Es lo que hacen los que tratan de justificar las actuaciones reprobables o con pobres resultados de grupos dominantes o dominados, de figuras históricas y de gobernantes que ocupan un lugar predilecto en sus afectos, o los que sólo quieren denigrar a aquellos que adversan. Finalmente, otros hacen algo que es quizás todavía peor: ignoran a la historia, no tienen memoria colectiva, desconocen, porque lo estiman superfluo, su propio pasado como pueblo. Se dice que la historia sólo sirve para observar y hasta calibrar los errores cometidos en el tiempo. En consecuencia, los que la ignoran están condenados, como ninguno, a repetirlos. Nosotros, más llanamente, a la historia, aspiramos solamente a revelarla, otorgando sentido a un pretérito que se articula ideológicamente a partir de un sistema filosófico, de una idea, de uno o varios conceptos centrales. Aspiramos, en esta ocasión, a hacernos las preguntas correctas, es decir, aquellas cuyas respuestas satisfagan nuestra curiosidad intelectual, nuestra angustia ontológica, nuestra sed natural de conocimiento. Aspiramos a revelar un pasado real, auténtico, hecho no sólo por las figuras heroicas, sino también y sobre todo por la masa anónima de hombres y mujeres que conforman una sociedad, y por una geografía específica, un medio natural que lo sustente y sobre el que ejercen su acción y al que, por igual, afectan recíprocamente.

Autenticidad es una de las palabras claves en esa posición del historiador. Autenticidad y honestidad intelectual tal como lo aprendimos de un Rodrigo Miró o de un Carlos Manuel Gasteazoro cuyo mayor legado fue, tal vez, esa postura que admiramos y

respetamos. Esos son, además, los conceptos claves en esta presentación y en esta empresa de los que formamos parte de los Comités de Historia y de Actos Culturales del Club Union, que hemos unido esfuerzos en un programa elaborado con una perspectiva más amplia y completa que la presentación de esta noche. En efecto, ambos comités han preparado un programa para este año que se integra en un ciclo mayor que se cierra en el año 2003, cuando celebremos el centenario de la separación del istmo panameño de Colombia y la fundación de la República de Panamá. Entretanto, el próximo año conmemoraremos el quinto centenario de la visita de Cristóbal Colón a la tierra panameña, en su cuarto y último viaje al continente americano. Efemeride fundamental puesto que implica exploración detenida desde octubre de 1502, y asentamiento por más de seis meses en Panamá, contacto estrecho con los indígenas y hasta fundación pionera de Santa María de Belén en la costa caribe veraguense el 6 de enero de 1503. De la hazaña de Colón quedan pocos rastros. Rápidamente desaparecerá Belén, pero quedan toponimos antiguos en nuestra tierra y el título de Duque de Veraguas entre los descendientes del Gran Almirante. Pero, sobre todo, queda un relato, el primero que se tenga escrito sobre nuestra geografía física y humana que revela la tierra panameña y sus ocupantes precolombinos por primera vez al resto del mundo. Los muestra a una humanidad que, por esos fenómenos históricos de descubrimientos, conquistas y colonización en América, está en vía de la integración definitiva, de la globalización planetaria final.

La sociedad panameña parece estar atascada. A pesar de la nueva y brillante situación creada por la ejecución de los Tratados Torrijos-Carter con la entrega del canal interoceánico a Panamá y el llamado "perfeccionamiento de la independencia", además de un decenio de vida democrática más plena, persiste un sentimiento de impotencia y de desesperanza que penetra en todos los círculos y en todos los estratos sociales. La desaceleración económica coyuntural y la ausencia de liderazgo nacional se unen para crear entre nosotros una mentalidad de estancamiento. La solidaridad social y el espíritu cívico parecieran nociones abstractas que no conciernen en lo más mínimo a mucha gente. La corrupción parece haberse convertido en parte consubstancial de nuestra

idiosincrasia y la incapacidad se añade a la impunidad en los sectores público y privado. El futuro lo vislumbramos como un eterno presente frente a un mundo que sigue, a velocidades diferentes, evolucionando sin cesar. El logro del verdadero desarrollo económico, social y cultural de Panamá es, cada día, un espejismo más distante, en la práctica inalcanzable. Tres años de celebraciones de una singular densidad de acontecimientos históricos de primera magnitud deberían sacarnos a los panameños del letargo intelectual en el que nos encontramos, reforzar el sentimiento de nuestra propia identidad dentro de los pueblos del mundo y darnos una nueva guía, una nueva dirección, un nuevo norte. Tres años durante los cuales deberíamos hacer un esfuerzo para desempolvar la memoria colectiva y reconocernos, con fuerza y determinación, como un pueblo que tiene una historia y un pasado que reviste toda la dignidad de los de cualquier otro pueblo del planeta. Que tiene capacidades que se pueden despertar y oportunidades reales al alcance de su mano. Por ello, hemos propuesto insistir en aprovechar estos aniversarios de tanta envergadura para exaltar la memoria de los conjuntos de hombres y mujeres de todos los orígenes geográficos y culturales que hicieron, a través de los tiempos, la población del istmo de Panamá. Todos ellos son nuestros antepasados directos, tanto biológicos como espirituales. Todos ellos deben servirnos de inspiración para enfrentar, con suficiente fortaleza moral, los tremendos desafíos, las grandes y sobrecogedoras incógnitas del siglo XXI que apenas iniciamos, que será de una revolución científica y tecnológica inimaginable, pero de grandes y terribles peligros también.

Este año, hemos querido en el Club Unión lanzar la conmemoración del quinto centenario de Panamá, por el recuerdo de los que estaban aquí cuando llegaron los primeros visitantes europeos seguidos, de cerca, por africanos obligados a trasladarse a nuestra costa contra su voluntad. Hemos decidido comenzar esta noche, con la conferencia del Doctor Richard Cooke, arqueólogo panameño de renombre del Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales, sobre el Panamá pre-hispánico por el verdadero principio, por recordar al linaje mayor de nuestra

poblacion. por el verdadero principio, por recordar al linaje mayor de nuestra poblacion, aquel que surge de las poblaciones indígenas precolombinas que ocupaban este territorio durante milenios antes del "descubrimiento". Ellas sufrieron, más que cualesquiera, el impacto del encuentro decisivo en el siglo XVI y, junto con los inmigrantes indígenas de regiones vecinas, forman parte primordial de los grupos etnicos que nos llevaron hasta conformar, a través de cinco largos siglos de historia, el panameño de los albores del siglo XXI

Muchas gracias.

### *LA HISTORIA DE PANAMÁ A TRAVÉS DE FUENTES DOCUMENTALES FRANCESAS.*

***Por: Arturo Guzmán Navarro.***

*Prof. de la Universidad de Panamá.*

Es nuestro propósito ofrecer una guía de carácter muy general del cuerpo documental microcopiado, que atesora el centro documental del Instituto del Canal de Panamá y Estudios Internacionales de la Universidad de Panamá, cuya procedencia son los "ARCHIVES DU MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES" de Francia.

Previo a este recuento, resulta obligatorio hacer algunos señalamientos.

La presencia en nuestro país de documentos del "Archivo del Ministerio de Asuntos Extranjeros" de Francia, fue consecuencia de un proyecto gubernamental patrocinado por la Organización de Estados Americanos, con motivo de la celebración del Sesquicentenario del Congreso Anfictiónico de Panamá convocado por Simón Bolívar en 1826, pero a la vez para enriquecer conceptualmente la comprensión de las relaciones diplomáticas canaleras entre las repúblicas de Panamá y los Estados Unidos de América. La llegada a Panamá de tan valioso equipaje en 1976 fue propicia por cuanto en aquellas calendas, ambas naciones negociaban los Tratados que habrían de regular la administración, operación y defensa del Canal de Panamá a partir del 2,000.



Los Archivos del Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia atesoran un total de 36 tomos o volúmenes de documentos del XIX Y XX relacionados con los asuntos internos de "Panamá". De esta cantidad, nuestro centro documental posee 30, los cuales se expresan en 7,694 folios que se encuentran microcopiados en 14 rollos de películas.

### **LA CONSULTA LOCAL Y LOS LOGROS MINÚSCULOS.**

Los fondos franceses fueron dados a conocer por primera vez, por el licenciado Juan Antonio Tack ( quien fuera Ministro de Relaciones Exteriores en 1973 ) en el año 1977 en un laconico y apresurado inventario, con propositos simplemente administrativos y técnicos para la O.E.A., en su condición de "investigador responsable" del proyecto de recopilacion anteriormente mencionado. Pero la inicial tentativa sistemática de difusión de dichas fuentes corresponde a la doctora Patricia Pizzurno - Gelos, a través de la elaboración y publicación de los "Índices de las cartas y oficios de los diplomáticos franceses en el Istmo entre 1894 y 1904", los cuales representaron un registro pormenorizado de casi dos rollos de dicha Colección, que por entonces custodiaba la Oficina de las Relaciones entre Panamá y Los Estados Unidos ( conocida por las siglas O.R.P.E.) de la Universidad de Panama, que fue la entidad antecesora del actual Instituto ya mencionado y cuya sede se encuentra en el sótano de la biblioteca Simón Bolívar de la Universidad de Panamá.

No cabe duda que hasta ahora, las fuentes documentales en lengua francesa, que en alguna manera expresan información de interés histórico para el conocimiento del pretérito de la relacion panameño-norteamericana, apenas si son conocidas en nuestro medio, si no es por las contribuciones pioneras de los eruditos Alfredo Figueroa Navarro, la ya citada Pizzurno-Gelos, Rómulo Bethancourt, Alberto Osorio y recientemente Celestino Andres Arauz. El primero, ha abierto senderos insospechados, a través del estudio del grupo dominante de la sociedad istmeña en el periodo finisecular, arrojando así esclarecedoras aristas en la comprensión de las estructuras de poder, tanto política como económica. Por su parte, Patricia Pizzurno no limitó su faena a la traducción de documentos, sino que avanzo en la compleja y comprometedora

tarea de interpretar el pasado expresado en dicha papelería franca. Su mejor carta de presentación lo constituye su ensayo “Antecedentes, hechos y consecuencias de la Guerra de los Mil Días en el Istmo de Panamá”, por cuanto revela una vitalidad heurística y constituye una manera diferente de aproximarse al conocimiento del magno acontecimiento del período 1899-1902. En su oportunidad, el sociólogo Bethancourt nutrió un sugestivo estudio sobre la figura popular liberal de Pedro Prestán, con informaciones extraídas de dicho acervo francés. La contribución del doctor Osorio, aunque parca en la utilización de las fuentes documentales que nos ocupa, no deja de ser meritoria, ya que en su abultada obra regional, “Chiriquí en su Historia 1502-1903”, hace referencia a la visión del agente consular francés residente en David, sobre los avatares de la política provinciana chiricana en la segunda mitad del XIX. El experimentado Celestino A. Arauz, (en compañía de su talentosa esposa Patricia Pizzurno) nos ha puesto en contacto con las posibilidades informativas que atesoran los fondos documentales franceses, a través de uno de sus aportes más recientes, la ciclópea “Historia de Panamá” (expresada en tres tomos). Pero como se verá en el registro que sigue, las posibilidades informativas de las fuentes francesas que se disponen en nuestro país, no se agotan con los esfuerzos citados, sino que prometen un caudal de nuevas posibilidades de aproximarse a los acontecimientos cimeros de la vida nacional del siglo XIX y los primeros años republicanos.

## **CONTENIDOS Y POSIBILIDADES HERMENÉUTICAS DE LOS DOCUMENTOS FRANCESES, PARA PANAMÁ**

Ahora bien, para ser más explícito, este paquete documental presenta cinco rubros o denominaciones, de acuerdo a la procedencia de la materia o el contenido que tratan y el lapso que abarca; el orden es el siguiente:

1. **CORRESPONDENCIA CONSULAR Y COMERCIAL: 1834-1847.** (Consulado de Francia en la ciudad de Panamá).  
1A. **CORRESPONDENCIA COMERCIAL: 1863-1901.** (Consulado de Francia en la ciudad de Panamá).
2. **CORRESPONDENCIA COMERCIAL: 1876-1901.** (Vice-consulado de Francia en la ciudad de Colón).

**3. CORRESPONDENCIA POLITICA Y COMERCIAL: 1894-1918**  
(Consulado de Francia en la ciudad de Panama)

3.1 Panama: 1896-1918.

3.2 Colombia: 1894-1918

**4. CORRESPONDENCIA SOBRE DEFENSA NACIONAL: 1897-1917.**  
(Embajada de la República de Francia en Washington).

4.1 Ejército y Armamentos: 1899-1914

4.2 Marina: 1897-1917.

**1. CORRESPONDENCIA CONSULAR Y COMERCIAL:  
1834-1847.**

La presente denominación corresponde al rollo No.14 ( según el ordenamiento del Centro documental) y comprende los volúmenes 47 y 48, los cuales dan un total de 671 folios. La serie original del Archivo Frances de donde procede esta documentación se titula "Mémoires et Documents. Amériques 1793-1901". Por tanto, este rollo apenas constituye un fragmento de una información mas amplia, quizás ajena a los asuntos panameños.

El volumen 47 expresa 374 folios y abarca el período 1834-1844. Su identificación archivística es Ministerio de Asuntos Extranjeros de Francia. Archivos Diplomaticos. Correspondencia Consular y Comercial, Panamá I. Despachos Politicos diversos.

Entre la información que destaca el volumen 47 estan los decretos que reglamentan el movimiento portuario de la Nueva Granada y otros sobre el comercio en tránsito por el istmo de Panamá, gacetas, concesiones y privilegios a compañías franco-venezolanas, franco-granadinas, a Salomon- Joly de Sabla. Además, hay correspondencia alusiva al Barón Thierry, Charles Biddle, Salomon, Azucro y Cia., estadísticas sobre mercancías en tránsito durante los años económicos 1836-1837, proyectos diversos de canalización del Istmo entre 1836-1843 (Barruel-Beauvert, Pallais, Lecomte), memoria de la navegación trasatlántica, mención de goce de franquicias de la correspondencia franco-granadina en tránsito por el Istmo. También hay referencias sobre Bocas del Toro, informes de almirantes sobre el litoral Caribe panameño, resumen de estudios sobre la canalización del istmo centroamericano, datos seriales sobre la Nueva Granada

(incluye el comercio marítimo en el Istmo de Panamá), tensiones entre los gobiernos inglés y costarricense, y decreto de caducidad del privilegio a Salomón.

El volumen 48 consigna 297 folios y comprende la misma nominación de archivos del volumen anterior, salvo en el apartado "Panamá II", y el período 1845-1847.

En líneas generales trata de noticias relativas al proyecto de M. Garella, comercio marítimo entre Panamá y Callao (Perú) en 1845, proyectos diversos de apertura de la ruta panameña (compañías inglesa y norteamericana), Misiones a Panamá de M. Klein, Lisle, Guys, Nisñe, expedición del general Flores, armamentos en Panamá, suplementos de periódicos, proclamas del gobierno provincial, visitas de navíos extranjeros en Panamá y tránsito por el Istmo durante 1847.

#### **1A. CORRESPONDENCIA COMERCIAL: 1863-1901.**

Este copioso paquete documental comprende 4 rollos de películas (números 2,3,4,5) en los cuales hay microcopiados 7 volúmenes que totalizan 2,557 folios.

El rollo N° 2 comprende los volúmenes 3 y 4 del período 1863-1867 (excepto 1865).

El volumen 3 tiene 419 folios y corresponde al lapso 1863 - 1864 de los cónsules Charpentier y Zeltner. En el mismo encontramos demandas de los comerciantes franceses en Panamá, llegada de franceses expulsados de México, Ley de 1835 que declara el libre comercio en los cantones de Portobelo y Panamá, ley de 1863 sobre impuestos de tabaco y licores, exequátur al agente consular francés en David en 1858, tensiones entre los diplomáticos franceses y el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera, informes sobre la Compañía del Ferrocarril, movimiento de la flota inglesa en el Pacífico, presencia de naves de guerra norteamericanas en Panamá, actividades pesqueras en las islas de la Perlas, Minas de carbón en Chiriquí, Hospital Francés en Panamá, arribada de la escuadra española, informe anual del comercio de Panamá en 1862, convulsiones políticas internas en 1863, listado de precios de productos del País, protesta de comerciantes norteamericanos por el pago de impuestos en 1864, presencia de compañía norteamericana en Chepo, correspondencia

sobre transito de tropas norteamericanas, estado político del Gobierno de Santa Coloma y solicitudes de contribuciones a comerciantes, recortes de periódicos de 1865, tabla de navegación y tarifas, revolución en Panamá y ascenso de Colunje, medidas contra el colera y tabla de servicios postales en el Istmo en 1865.

El volumen 4 posee 301 folios y abarca el período 1866-1867. Este conjunto consigna empréstitos forzosos para el estado de guerra, travesía de tropas, tráfico de armas, nueva línea de vapores españoles entre Cuba y Panamá, expedición al Darién de Lucien de Puyd, derechos de tonelaje, servicios de vapor entre Panamá, Japon y China por la vía de San Francisco, actividades mineras de compañías francesas en Veraguas, editorial del "N. Y. Herald" sobre "El istmo y los Estados Unidos", actas de reuniones de la Sociedad Francesa de Beneficencia en 1867, datos sobre la venta de las reservas del ferrocarril de Panamá en 1867, tabla de la actividad postal en el Istmo, referencias sobre la quina, cultivo de tabaco en Chiriquí, y ley sobre contribuciones en 1868.

El rollo número 3 abarca el período 1868-1889 y comprende los volúmenes 5 y 6.

El volumen 5 se extiende en 338 folios, y va de 1868 a 1874. En este conjunto documental encontramos noticias sobre el levantamiento del coronel Nepomuceno Herrera en Chiriquí, candidaturas de Pablo Arosemena y Manuel Amador Guerrero para presidente del Estado en 1868, golpe de estado de Fernando Ponce, incursiones en Dolega, referencias sobre la colonia italiana en Panamá, toma del poder por Buenaventura Correoso en 1868, decreto extraordinario de guerra, Constitución Política del Estado, protesta de comerciantes franceses por contribución, conato de independencia del Istmo en 1869, cuadro de mercancías recibidas en Colón en el tercer trimestre de 1869, comercio y navegación en Panamá durante los años 1867, 1868 y 1869, lista de productos de exportación, empadronamiento de los franceses en Panamá, informes sobre la expedición de Selfridge, Tratado de 1870, alocución de Dámaso Cervera en 1873, incendio del "Grand Hotel", informes sobre la situación general de Panamá (política, comercial, de justicia, militar, etc.) en 1874.

El volumen 6 comprende 362 folios, y abarca el período 1875-1889.

A través de la consulta de este rubro es posible conocer las estadísticas de precipitaciones pluviales en Colón y Taboga en los periodos 1861-1866 y 1869-1874, ilustraciones sobre el incendio del "Grand Hotel", oficinas y residencias de los cónsules de Francia e Italia, otros planos, situación de la educación en el Istmo, visita de Blanchett, la llegada de Ferdinand De Lesseps a Panamá, trabajos del Ferrocarril de Panamá, estado sanitario de Panamá, oposición de los Estados Unidos a los trabajos del Canal Francés, delimitación de las fronteras colombo-costarricenses en 1880, informe completo del Hospital de Extranjeros, epidemia de fiebre amarilla en Colón, informes de los trabajos del Canal Francés, lista de farmacias que operan en Panamá, información sobre Pedro Prestán, decretos sobre medidas fiscales, Gaceta de Panamá con material de la actividad mercurial, explosión del polvorín de Río Grande en 1886, la Revolución de Alzuru y la ocupación de las tropas norteamericanas.

El rollo número 4 comprende el período 1890-1895, en los volúmenes 7 y 8.

En el caso del primero de estos (el volumen n° 7) aparecen cuadros estadísticos sobre mortalidad en la ciudad de Panamá en 1889, de morbilidad en el Hospital de Extranjeros y del Hospital de la Caridad. También es posible consultar los informes de la Compañía del Ferrocarril de Panamá entre 1888 y 1889, la tabla de productos transportados, número de viajeros y tarifas aplicadas a las mercancías en tránsito, movimiento comercial portuario en 1889, estadísticas de la correspondencia local e internacional, incendio de la ciudad de Colón en 1890, informes administrativos de la Compañía del Ferrocarril, cierre del puerto de Colón como consecuencia de la epidemia de cólera en Hamburgo, abundante información sobre la epidemia del cólera, varios números de Gacetas de Panamá de 1892, cuadros de movimiento portuario en Colón, datos sobre la Administración de Hacienda de Colón de Agosto de 1892, barcos de guerra norteamericanos persisten en la apertura de los puertos del Istmo, diferencias entre las compañías del canal francés y la del ferrocarril de Panamá, proyecto de ferrocarril interoceánico con mapas.

El volumen número 8 contiene 213 folios correspondientes al trienio 1893-1895.

Su contenido general es del tenor siguiente: adopción de medidas sanitarias por epidemia de viruela en Guayaquil y Tumaco, Contrato Morenas sobre línea de vapores en los puertos del Pacífico panameño, resolución de caducidad del contrato, línea marítima de vapores Génova-Panamá-Colombia, informes sobre movimientos de buques de guerra de los Estados Unidos, estado económico de la provincia de Chiriquí, actividades de los Estados Unidos contra el Canal Francés, tipos de comercios en el Departamento del Istmo, naufragio del vapor "Amerique".

El rollo N° 5 comprende el periodo 1895-1901 y corresponde al volumen 9. La correspondencia de carácter comercial se extiende en 484 folios. Este valioso paquete contiene anexos de los estudios que fundamentan las posibles negociaciones con los Estados Unidos, sobre la disolución de la Compañía del Canal Francés en 1898, panfletos relacionados con las operaciones de la Compañía Nueva del Canal de Panamá en 1899, aumentos en las contribuciones nacionales, aspectos productivos en la región de Bocas del Toro, subvención de la Compañía del Ferrocarril al Departamento de Panamá, impuestos sobre licores, tabaco, y otros derechos, informe sobre la guerra civil en Panamá en octubre de 1899.

## **2. CORRESPONDENCIA COMERCIAL: 1876-1901.**

El contenido de este conjunto documental lo comprende un solo volumen. Los 287 folios microcopiados se ubican en el rollo número 1 (según codificación del Centro Documental del Instituto del Canal) y proceden del Vice-consulado de Francia en la ciudad de Colón. Aunque la documentación es muy incompleta, no deja de llamar la atención los informes de carácter comercial de Colón, los abundantes extractos del archivo del Vice-consul francés de 1885, las estadísticas sobre naves francesas para el servicio de la Compañía del Canal, comercio entre Colón y Francia, estadísticas sobre el movimiento portuario en Colón en 1889, recortes del "Star and Herald" sobre el incendio en Colón de 1885 e informe de la Revolución, datos de la "Compañía General Transatlántica", informes sobre los trabajos del Canal Francés, cuadros estadísticos del movimiento de mercancías francesas en el puerto de Colón, informe sobre la situación sanitaria en Colón, informe sobre la

colonia francesa, referencias sobre la repatriación de jamaíquinos con motivo de la suspensión de los trabajos del Canal en 1889, contrato de prórroga a la Compañía del Canal en 1890, nuevo incendio de Colón en 1890, plano de Colón, proyecto de Ley de nueva prórroga a la Compañía Francesa, estadísticas sobre importación y exportación, folletos sobre funciones de los cónsules, decreto sobre expulsión de menesterosos en Colón, interrupción de los trabajos del Canal, informe sobre situación política en Colón en 1900.

### **3. CORRESPONDENCIA POLÍTICA Y COMERCIAL: 1894-1918.**

Este componente documental lo comprenden siete rollos (los números 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12), presentados en 14 volúmenes, en los cuales hay totalizados 4,179 folios. En atención a sus contenidos y codificación archivística, los detalles son del tenor siguiente:

#### **3.1 PANAMÁ: 1896-1918.**

Este sub- conjunto comprende los rollos números 7, 8 y 9, cuya denominación de archivos son "Canal Interoceánico" y "Canal de Panamá", respectivamente. Los rollos número 10 y 11 corresponden en secuencia a los tópicos "Política Interior" y "Política Exterior".

El rollo número 7 comprende los volúmenes 9, 10 y 11. En el primer caso, (el Vol 9) abarca el período 1896-1899 en 245 folios. Una nota explicativa del propio archivo señala que los documentos anteriores a 1896, están encuadrados en la serie "Memorias y documentos América Nos. 45 a 48, 67 a 70.

Entre los aspectos más interesantes microcopiados están, abundantes informes y comentarios sobre el tema del canal por Nicaragua, sin número de notas relativas a la Compañía Nueva del Canal y solicitud de prórroga en 1898, documentos de la embajada de Francia en los Estados Unidos, informes de la "Comisión Walker", visitas de norteamericanos a los trabajos franceses del Canal de Panamá, comentarios sobre el control político y militar del Canal, exploraciones en Costa Rica, informes de la Segunda Comisión Walker, análisis de la posición de los Estados Unidos sobre la neutralidad del Canal,



interés norteamericano por comprar acciones de la Nueva Compañía del Canal de Panamá, Colombia y la Compañía del Ferrocarril de Panama en 1898.

El volumen 10 abarca el período 1900-marzo de 1901 y tiene una extensión de 270 folios. En el mismo encontramos un análisis de la abrogación del Tratado Clayton-Bulwer, abundan los recortes de noticias sobre la canalización del istmo centroamericano, análisis sobre los efectos del Tratado Hay-Pauncefote, observaciones de la Segunda Comisión Walker a las obras canaleras, convención de la prórroga a la Compañía Nueva del Canal en 1900, informe a los accionistas de la Compañía del Ferrocarril, evaluación de los trabajos del canal francés en 1901, informe preliminar de la Comisión del canal Istmico (Walker), interés alemán en Washington por el canal de Panama, documento del senado(N° 199): "Un canal Istmico desde el punto de vista militar", por Peter C. Hams en 1901.

El volumen 11 comprende el período de abril a diciembre de 1901 y tiene una extensión de 207 folios. En el mismo hay informes sobre negociaciones Colombo-norteamericana, informe con ilustraciones sobre la compañía de Philippe Buneau Varilla y conferencias dictadas por este personaje, informes de activos y pasivos de la Compañía del Canal en Paris y Panamá, documentos relacionados con intrigas políticas en Colombia, abundante información sobre los esfuerzos del Director General de la Nueva Compañía del Canal por superar la crisis empresarial, análisis sobre la abrogación del Clayton-Bulwer y la aprobación del Hay-Pauncefote, Teodoro Roosevelt analiza el informe de la Comisión Walker.

El rollo numero 8 abarca el período 1902-1912, comprende los tomos o volúmenes 12,13 y 14 en una extensión de 579 folios. El volumen 12 cubre de 1902 a 1908 en 180 folios. El mismo nos remite a una amplia información sobre la venta del canal francés, análisis del Tratado Herran-Hay y la situación en Colombia, elecciones para concejales, diputados y senadores en el Departamento de Panama, apreciaciones sobre un nuevo tratado, información sobre la firma del Tratado Hay-Buneau Varilla, posesión del primer gobernador en la "Zona del Canal" en 1904, delimitación provisional de la "Zona del Canal",

primeras dificultades entre Panamá y los Estados Unidos en torno al Tratado del Canal de 1903, discusión de aspectos técnicos de la construcción del Canal en 1905, informe sobre la organización de la Comisión del Canal Istmico, T. Roosevelt y los intereses norteamericanos en el Caribe, Mensaje especial de Roosevelt sobre el Canal de Panamá (fotografías, informes de planillas, mortalidad y ferrocarril), visita al Istmo de William H. Taft, protocolo de 1907 entre Panamá, Estados Unidos y Colombia. Además, aspectos del canal de Panamá y la industria francesa, informe anual de la Comisión del Canal de Panamá en 1908, censo de 1908 sobre la población de la zona del Canal, informe de los comisariatos, la división política oficial de la Zona, importaciones en la Zona, trabajos en el Lago Gatún, prohibición de emigración a Panamá, empréstito español a Panamá, mensajes presidenciales franco-norteamericanos relativos al Canal.

El volumen 13 se refiere al período 1909-1911, consignado en 205 folios. Aquí hay información sobre el viaje del presidente Taft a Panamá, ingenieros chilenos proponen construcción de un canal por el Atrato en 1909, España prohíbe la emigración a los trabajos canaleros, Ley de colonias agrícolas de inmigrantes en 1908, discusiones técnicas sobre un canal a esclusas o a nivel (incluye planos, fotografías), plano de las ruinas del Convento de Santo Domingo, problemas laborales en la zona, presupuesto norteamericano para las obras del canal, Comisión militar estudia sistema de fortificación en la Zona en 1909 y reacciones de la prensa, abundante tema de la neutralidad del Canal y la defensa del Canal, análisis de los intereses franceses y mundiales con la apertura del Canal, proyecto alemán para la construcción de un nuevo canal, comparación de tráfico entre las rutas Panamá y Tehuantepec entre 1906 y 1911, discusión sobre el cobro de peajes en el canal.

El volumen 14 (último de los que componen el rollo 8) cubre de Enero a Agosto de 1912 y tiene 194 folios. En el mismo se puede consultar un mapa general de la Zona y del Canal de Panamá, abundante discusión sobre peajes en el Canal, construcción de caminos por los Estados Unidos, comentarios

de "El Eco de Paris" sobre "La aventura del Canal de Panamá" en 1912, proyecto de ley en el Senado Norteamericano sobre regimen del Canal de Panamá, los intereses británicos y el canal, opiniones japonesas, y británicas sobre "La Ley del Canal de Panamá"

El rollo número 9 abarca el periodo 1912 - 1918 y comprende los volúmenes números 15,16,17 y 18, los cuales totalizan 805 folios.

El volumen 15 atesora el bienio 1912 - 1913, en 208 folios. En el mismo encontramos correspondencia entre el embajador de Francia en los Estados Unidos y el Consul francés en Panamá sobre el canal, análisis técnico sobre la construcción del Canal, el Canal en el lado pacífico, trabajos en Gatun texto del "Panama Canal Act", aspectos sanitarios en la zona, cuadro sobre la población laboral en el Canal, posible influencia positiva de la economía colonense con el Canal, interés británico y francés en la aplicación de peajes, obras militares en el Canal, industria agrícola de la provincia de Colón, más información sobre la Ley del Canal, 62d. Congress, s.8114 Senado de los Estados Unidos, 14 de Enero de 1913 "A Bill to prevent discrimination in Panama Canal Tolls", estudio sobre "El Canal de Panamá y el comercio Extranjero" en 1913, correspondencia entre el Ministro de asuntos Extranjeros de Francia y los diplomáticos franceses en Chile y Ecuador relacionada con la economía de estos países, el Canal de Panamá y las grandes compañías de navegación. Estudio sobre el problema de la utilización del Canal para el desarrollo de la industria y el comercio francés (informe amplio), distancias entre los puertos del Pacífico Sur, servicio postal a través del ferrocarril, informe consular sobre dificultades de los trabajos del canal y la ampliación del lago Gatun, depósitos de petróleo y carbón en los extremos del Canal, inauguración del Canal de Panamá y comentarios.

El volumen 16 registra los hechos de noviembre de 1913 a marzo de 1914 en 178 folios.

Entre las informaciones más sobresalientes están la nueva ruta marítima americana de Los Angeles-New Orleans a través del Canal de Panamá, pruebas secretas de los Estados Unidos sobre la fortificación del Canal en 1913, intento de fortificación

de la isla Taboga, informe oficial anual sobre el Canal de Panamá, fortificaciones en el Canal, interés de Estados Unidos en el Distrito de Bayano para la defensa del Canal, conversaciones colombo-británicas sobre un posible canal, acta de creación del "Gobierno de la Zona del Canal de Panamá", primera locomotora de remolque en 1914, nombramiento del primer Gobernador en la Zona, informe sobre el comercio vía Panamá (Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia), noticias sobre el primer navío mercante que atraviesa el Canal, informe anual del Canal en 1914, derechos de peaje y cabotaje norteamericanos, embajador francés en Japón informa al Ministro de Asuntos Extranjeros de Francia (incluye cuadros estadísticos) sobre el canal de Panamá, inauguración del canal en 1914, Carta del embajador francés en España sobre la apertura del Canal y el desarrollo comercial, cuadro sobre la Marina Mercante Americana: 1904-1913.

El volumen 17 abarca de abril a diciembre de 1914, en 203 folios.

Es posible consultar en este espacio el interés que despertó la apertura del Canal de Panamá en Roma, Estados Unidos, Viena, Países Bajos, Hamburgo, Japón, Inglaterra, etc. También hay un informe amplio del Canal de Panamá en el diario "Japan Chronicle" de febrero de 1914, nuevos trabajos en el Canal y distinción de obreros, varios ejemplares de "The Canal Record", custodia militar de la Esclusas de Gatún, organización del servicio de pilotaje en el Canal, publicación de documentos "Historia diplomática del Canal de Panamá", publicación del "Canal Record": Diez años de trabajos en el Canal de Panamá, informe mensual del Gobernador Goethals, construcción de las esclusas de Gatún, abundante información sobre la fecha y acto de apertura del Canal de Panamá el 15 de agosto de 1914, pretensiones colonialistas de los Estados Unidos en Haití, servicios de la Pacific Steam Navigation, informe de las operaciones iniciales del Canal, deslizamientos en Culebra, cuadro trimestral de operaciones del Canal en noviembre de 1914, líneas de tránsito reguladas en el Canal, prohibición de transporte de mercancías por el Ferrocarril, cuadro de ingresos

del Canal en noviembre de 1914. y tarifas de pasajeros por el Canal.

El volumen 18 cubre de 1915 a 1918 en 216 folios. En este paquete documental es posible consultar sobre cuadros estadísticos del tráfico de naves por el Canal, ingresos del Canal, informe sobre los puertos de Balboa y Cristóbal, cuadro comparativos de distancias marítimas, informes del Gobernador de la Zona del Canal, circulares de la administración del Canal, tráfico del Canal de Panamá entre 1914 y 1915 (mercancías transportadas, toneladas, nacionalidad, destino, peajes cobrados, etc., nuevos deslizamientos en Culebra, tráfico por el Canal (cuadro por mes) hasta agosto de 1915, presencia militar norteamericana para la defensa del Canal, base naval de los Estados Unidos en el atlántico del Istmo, campaña electoral en la Republica de Panama en 1916, tráfico por el canal en el año fiscal 1915-1916, Convención Nicaragüense-norteamericana en 1916, retiro de monedas panameñas, nuevas líneas de vapores ("New Zealand Shipping Cy", New York - Java) que utilizan la ruta del Canal de Panamá, reglamento portuario para Balboa, Cristóbal Colon y Panamá, reclamaciones al Presidente de los Estados Unidos sobre uso, protección, mantenimiento y neutralidad del Canal en 1917, normas para las importaciones a Panama, cuadro estadístico sobre el tráfico por el Canal, informe sobre la neutralidad del Canal y suplemento sobre el Canal de Panama.

El rollo numero 10 abarca el periodo 1904-1918 en los volúmenes 1 y 2, extendidos en 399 folios de contenido de "Politica Interior"

En el volumen número 1 si bien se registra el periodo que va de 1904 a 1910, los años 1904-1905 aparecen muy incompletos. No obstante, es posible conocer pormenores de los años iniciales republicanos tales como: los actos de la Asamblea Nacional Constituyente y la designación del primer presidente, las elecciones municipales en 1905, luchas políticas por las elecciones en 1906, los avatares iniciales de la política criolla, conflictos de la Policía nacional y las tropas norteamericanas, documento de consenso de los partidos políticos en 1906, Asamblea Nacional 1906-1910, disturbios políticos, campaña

electoral para 1908 entre liberales, conservadores y constitucionalistas, interferencia norteamericana en las elecciones, toma de posesión del presidente electo José D. de Obaldía, reglamentación de la administración pública y municipal, nave de guerra colombiana en Bocas del Toro y expulsión de colombianos de la República, llegada de instructores norteamericanos para la Policía Nacional, carta biográfica de Carlos A. Mendoza, intervención armada de los Estados Unidos en las elecciones de 1910 y expresiones de desaprobación en Panamá, Pablo Arosemena es designado para el período 1910-1912 como presidente de Panamá.

El volumen 2 corresponde con el período 1911-1918, en 166 folios. El contenido es una prolongación de la "Política Interna", aunque muy incompleta. En el mismo, se presenta datos parciales sobre la administración Arosemena, censo de población de Panamá y Colón, datos de un proyectado ferrocarril entre Panamá y David con los fondos de la posteridad, diferencias entre Porras y el Cónsul General de Panamá en Nueva York, intervención de los norteamericanos en las elecciones presidenciales de 1912, incidente de norteamericanos con la policía panameña, transición del Poder Ejecutivo al presidente electo en 1916 Ramón M. Valdés, alocución sobre la creación de la Universidad Panamericana en la ciudad de Panamá.

El rollo número 11 contiene el período 1904-1917 y comprende los volúmenes 3 y 4 en 294 folios dedicados a la "Política Exterior" de Panamá desde la visión del encargado de negocios de Francia en Panamá y el embajador galo en Washington.

En el volumen 3 ( período 1904-1907) a lo largo de los 143 folios que lo componen hay información sobre la situación política en Colombia y la actitud de Bogotá ante el resultado del movimiento separatista de Panamá, reconocimientos diplomáticos por diferentes países, informes de la Misión del General Reyes en Washington, el protectorado norteamericano en Panamá, la aprobación norteamericana a la institucionalidad republicana en Panamá, panfleto colombiano sobre "Protesta de Colombia contra el Tratado entre Panamá y Los Estados

Unidos", diferendo limítrofe tico-panameño en 1905, solicitud de intervención de los Estados Unidos por panameños, consulta sobre la Convención Comercial colombo-franco de 1892. En este paquete también existe información sobre la primera delimitación de la Zona y su administración inicial, la organización del servicio consular de Panamá, el pago de la deuda externa de Colombia, análisis de los efectos de la "Tarifa Dingley" y análisis del "Convenio Taft".

En el volumen 4 la información se presenta muy incompleta para el periodo 1908-1917, en los 151 folios comprendidos y que atañen a la "Política Exterior" (segunda parte). Es posible consultar apreciaciones del embajador francés en Bogotá a su gobierno, sobre la elección de J.D. de Obaldia como presidente de Panamá y la disposición colombiana al reconocimiento de la joven República de Panamá, presencia de la escuadra naval norteamericana en Panamá, y la hostilidad de los panameños, intentos de arreglos entre Colombia y Panamá, recortes de periódicos sobre asuntos de Panamá en la Cámara de representantes Americana, cuestionamiento sobre la presencia Norteamericana en la convulsionada Centroamérica, copia del texto de la comisión de arbitraje relativa a los límites de Panamá y Costa Rica (Anderson - Porras), rumores de anexión de Panamá por los Estados Unidos, visita del presidente Taft a Panamá, negociaciones entre Colombia y Panamá en 1911, colonia alemana en Panamá, negociaciones con los Estados Unidos sobre las islas Naós, Flamenco, Culebra y Perico para la defensa del Canal, repatriación de obreros jamaicanos en 1911, Impreso de Federico Boyd: "Exposición histórica acerca de los motivos que causaron la separación de Panamá de la República de Colombia en 1903", fallo de Edward Douglas White sobre límites entre Panamá y Costa Rica, Convención sobre cambios de límites de la Zona del Canal, notas alusivas al Tratado Urrutia Thompson de 1914, proyecto de Tratado de 1915 para reformar el Hay-Bunau Varilla, y Convención de arbitraje entre Panamá y los Estados Unidos por indemnización de norteamericanos muertos y heridos en una riña en Cocoa Grove de la ciudad de Panamá el 4 de julio de 1912.

### 3.2 COLOMBIA:1894-1918.

Este subconjunto comprende los rollos número 6 y 12 a través de seis tomos, los cuales totalizan 1,380 folios. Los aspectos tratados son " Asunto de Panamá ", " Guerra civil y asunto de Panamá " e " Independencia de Panamá ". Ambos rollos fueron indizados parcialmente por Patricia Pizzurno G. y fueron publicados en el Boletín de la Academia Panameña de la Historia en los números 33-34 y 35-36 de 1983. De esta manera complementamos el registro que realizáramos de forma directa en el Centro Documental del Instituto del Canal y Estudios Internacionales.

El rollo 6 cubre el período 1894-1901 y consigna papelería enviada por la embajada de Francia en Washington y en Colombia al consulado de Francia en Panamá, a través de 3 volúmenes en una extensión de 734 folios.

En el volumen 1 (período 1894-1896, 249 folios) existen informes sobre la reanudación de las obras del Canal francés, muerte de Rafael Núñez, privilegios de Estados Unidos en Panamá, movimiento de inmigrantes con motivo de las obras canaleras, movimiento revolucionario en el Cauca, presencia de navíos de guerra de Estados Unidos y Francia en el Istmo, aplicación de la cláusula XXXV del Tratado de 1846, desembarco de marinos norteamericanos en Panamá y Colón y la animosidad de los panameños, rumores de expediciones revolucionarias desde Costa Rica, recursos extraordinarios para conjurar la guerra, combates en Bocas del Toro y presencia del crucero "Atlanta" de Estados Unidos, la Revolución avanza en el interior del país, avance de obras en Culebra y huelga de trabajadores, despacho del cónsul francés sobre la actitud de los Estados Unidos frente a la Revolución, contribuciones de comerciantes para la Guerra, llegada de la escuadra norteamericana a Colón en 1895, despacho sobre un motín en la Guarnición del Batallón Colombia, barcos liberales con armamentos de Nueva York con destino a Colombia, comisión militar norteamericana visita los trabajos del canal.

El volumen número 2 abarca el período 1897-1900. En una extensión de 265 folios se abordan temas de política interior, guerra civil y otros asuntos panameños (parte II). Se da



información sobre el ascenso de Facundo Mutis Duran como Gobernador del Departamento de Panamá, prorroga a la Compañía Nueva del Canal, huelga de empleados del ferrocarril, conflicto entre Colombia y la compañía ferrocarrilera por el nuevo muelle de The Panama Railroad Co. en La Boca, comentarios sobre intenciones de algunos istmeños a la anexión de Estados Unidos, guerra civil en Santander, ayuda ecuatoriana a los revolucionarios, alerta del consul francés a su compatriotas frente a la Revolución e informe del Comandante del navio "Suchet" al Ministro de Marina de Francia sobre la situación en el Istmo, actitud hostil de los rebeldes liberales hacia la Compañía francesa, envío de un navio francés a Panamá, derrota de los insurgentes en el Istmo, golpe de Estado en Colombia, captura de un navio inglés.

El volumen 3 cubre el año 1901 y contiene 220 folios referentes a política interior, guerra civil y asuntos panameños (parte III). En este subgrupo de documentos hay información detallada de la guerra civil en Colombia y Panamá (se alude a Victoriano Lorenzo) envíos de navios de guerra norteamericanos y reclamos franceses al gobierno colombiano, despachos de comandantes de navios franceses desde Panamá y llegada de nuevas naves, concentración de tropas gubernamentales, bombardeo de Río Hacha, caída de Colón en manos de los insurgentes, desembarco de marinos norteamericanos y franceses en Colón, combates entre tropas del gobierno y revolucionarios, informes consulares sobre la situación política en Colón, permanencia de navios franceses en las costas colombianas.

El rollo número 12 cubre el periodo 1902-1918, comprendido en tres volúmenes (4, 5 y 6) con una extensión de 646 folios, los cuales guardan relación con "Política Interior". Así vemos que se alude a la requisición del barco chileno "Lautaro" por el Gobierno, la toma de Colón por los liberales, muerte del General Albán, navios franceses en Colón, tropas colombianas en Panamá, dificultad del Gobierno para asegurar la libertad de tránsito de un océano a otro del Istmo, neutralización de las ciudades de Panamá y Colón y la vía ferroviaria, parte militar de la Dirección de Guerra en el Cauca

y Panamá en 1902, ocupación de Chiriquí por los Liberales, conferencia del cuerpo diplomático acreditado en Panamá, desarrollo del conflicto en Bocas del Toro, importancia de las colonias americana, francesa, alemana, china, inglesa y antillana, protección del crucero "Machias" a los franceses residentes en Bocas del Toro, envío de navíos y tropas norteamericanas al Istmo, conflicto entre el general Salazar (jefe civil y militar de Panamá y el almirante Casey comandante del acorazado "Wisconsin", despacho sobre la situación político-militar en el Istmo, Convención Manjarrés-Uribe Uribe, Tratado de Paz de "Wisconsin", informe del vicecónsul Bonhenry sobre la posibilidad que Estados Unidos desplace a Colombia en el istmo de Panamá.

El volumen 5 abarca el período 1903 – 1904, (noviembre a enero) en 204 folios relacionados con "Política Interior" e "Independencia de Panamá". En este paquete abundan los telegramas sobre la situación revolucionaria istmeña, extenso informe cronológico sobre los hechos más relevantes previos y posteriores a la Independencia de Panamá, protesta del cuerpo consular sobre el bombardeo a la Ciudad de Panamá por el vapor colombiano "Bogotá", Acta de Independencia y Manifiesto, visión del Ministro de Asuntos Extranjeros de Francia sobre la intervención de los Estados Unidos en la creación de la nueva República, informe del vicecónsul en Colón sobre el gobierno local, gestiones panameñas para discutir lo del Tratado del Canal con los Estados Unidos, Buncau Varilla y los intereses de la Compañía Nueva del Canal, gestiones colombianas para la reincorporación del Istmo, impresiones centroamericanas sobre la separación de Panamá, reconocimiento de la nueva República por los estados europeos, convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, reconocimiento de otras repúblicas.

El Volumen 6 abarca el período julio de 1904 a abril de 1918. La información trata de "Política Interior" e "Independencia de Panamá", aunque debe aclararse que resulta muy incompleta.

Entre los aspectos tratados están la proclamación del general Rafael Reyes como presidente de Colombia, Informe de

mayoría de la Comisión Especial de la Asamblea Nacional Constituyente para el estudio de los tratados entre Colombia, Estados Unidos y Panamá, dimisión del General Rafael Reyes y ascenso del General Ramón González Valencia como presidente de Colombia, nueva confusión política en Colombia, elección del Dr. Carlos Restrepo, influencia del clero en Colombia, elecciones departamentales, renuncia del gabinete colombiano, destitución del general Ospina, inestabilidad política en Colombia hasta la elección de Marco Fidel Suárez.

#### **4 CORRESPONDENCIA SOBRE DEFENSA NACIONAL: 1897-1917.**

Este conjunto documental procede de la embajada de Francia ubicada en Washington. El mismo consigna el rollo numero 13 y lo integran 4 volúmenes (17,18,19 y 20) que totalizan 741 folios, subdivididos en los rubros "Ejército y Armamentos" y "Marina". En términos generales la información esta incompleta pero es reveladora del poderio militar de los Estados Unidos a finales del XIX y la primera década del XX.

**4.1 EJERCITO Y ARMAMENTO: 1899-1914.** volumen 17 (130 folios). La papelería trata sobre la organización militar de los Estados Unidos, el pie de fuerza de 200.000 tropas, organización del Estado Mayor, maniobras alemanas, intercambio de armamento entre Estados Unidos y Francia, informes sobre la necesidad de aumentar las fuerzas militares, creación del cuerpo de voluntarios, declaración del Comité del Senado sobre el reforzamiento de la artillería.

**4.2 MARINA: 1897-1917.** Contiene los volúmenes 18,19 y 20, en 611 folios. Esta documentación, destaca la importancia de la gran marina de guerra, nuevas estaciones navales, establecimiento de carbón en las Azores, fortificación del puerto de San Diego (California), adquisición de derechos para establecer estaciones de carbón en las proximidades del futuro Canal de Panamá, visita de la Escuadra Americana a la ciudad de Colon, datos del cañonero "Nashville" en 1902, fuerzas navales en Cuba.

China. También contiene el movimiento de la marina estadounidense en Europa, la escuadra americana en el Pacífico Asiático, crecimiento de la Marina de Guerra, travesía de la Escuadra Americana en el Atlántico, visita de la flota americana a Sidney y Callao, presencia de la flota Americana en Honolulu., principales componentes de la flota Americana (cruceros, Georgia, Nebraska, New Jersey y Rhode Island), presupuesto de la Marina, programa naval, visitas de la flota Americana a Francia, Inglaterra, Cuba, Martinica, Alemania, Rusia, informe sobre la defensa naval de los estados Unidos y la neutralidad del Canal de Panamá, en 1912.

### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.**

**ARAUZ, Celestino Andrés y Patricia Pizzurno – Gelós. El Panamá Colombiano (1821-1903).** Panamá, 1993.

..... **Estudios sobre el Panamá Republicano.** Panamá, 1997.

**BETANCOURT, Rómulo. Pedro Prestán bajo el furor de la tormenta.** Panama. 1983.

**FIGUEROA NAVARRO, Alfredo. "Tensiones sociales en el arrabal según la correspondencia consular francesa (1850-1880).** Revista Lotería, N° 39, 1977.

..... **Dominio y Sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903).** Impresora Panamá S.A. Panamá 1978.

**GUZMÁN NAVARRO, Arturo. "Fuentes documentales para el estudio del siglo XIX panameño".** Revista Cultural Lotería N°.336-37, marzo abril 1984.

**OSORIO OSORIO, Alberto. Chiriquí en su Historia 1502-1903.** 2 tomos. Panamá, 1998.

**PIZZURNO- GELOS, Patricia. "Índices de las y oficios cartas de los diplomáticos franceses en el Istmo entre 1894 y 1904"** Boletín de la Academia Panameña de la Historia. N° s. 33-34 y 35-36, I y II Parte 1983

..... **"A modo de presentación del informe del vice-cónsul francés sobre los sucesos acaecidos en Colón los días 4 y 5 de Noviembre de 1903"**. Revista Cultural Lotería N° 324-325 Panamá, 1983

..... **"Presentación de los Documentos de los Cónsules Franceses sobre la Guerra Civil en Panamá"**. Revista Cultural Lotería, N°. 330-331. Panamá, 1983.

**TACK, Juan Antonio. Informe Final – Entrega de documentos del proyecto de Localización y Recopilación de documentación histórica para el estudio de la Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos de América. Panamá, Agosto-Diciembre de 1977.**

**Colaborador.**

**ARTURO GUZMÁN NAVARRO.**

Es licenciado en Filosofía, Letras y Educación con especialización en Geografía e Historia de la Universidad de Panamá y aspirante a una Maestría en Historia de Panamá y América. Profesor de la Universidad de Panamá desde 1978. En el Centro Regional Universitario de Panamá Oeste profesa las siguientes asignaturas: Metodología de la investigación histórica e historiografía de Panamá y América, Historia de Panamá de la época de Unión a Colombia, Historia de Panamá de la época Republicana, Historia de las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos.

Ha publicado un sinnúmero de trabajos sobre historia de Panamá en diarios, revistas y boletines nacionales. También ha participado como ponente en varios congresos nacionales e internacionales y debatido temas históricos en la radio y televisión. Sus obras representativas son La Trata Esclavista en el Istmo de Panamá en el siglo XVIII y 75 Años de Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos (coautor). Es miembro de la academia de la Historia Eclesiástica de Panamá.

*El Proyecto Nacional Panameño  
durante el siglo XIX.*

*Por: Olmedo Beluche.*

A propósito de un aniversario más de la separación de Panamá de Colombia en 1903, traemos a la reflexión algunos párrafos extraídos del libro **Estado, Nación y Clases Sociales en Panamá**, publicado por la Editorial Portobelo, en abril de 1999.

Hablando de la "visión panameña de nuestra historia", Rodrigo Miró señala que se ha impuesto una interpretación unilateral de la misma: " Por desgracia, la versión a la que se nos ha querido acostumbrar no es, claro está, la que mejor nos encuadra. Me refiero a la teoría según la cual el destino panameño está compendiado en la ruta interoceánica" ( **Teoría de la Patria**, 1957).

Dicho sucintamente, la idea que ha prevalecido respecto a la formación de la nación panameña señala que la misma tiene como su actor y ejecutor central a la burguesía comercial citadina, cuya tarea histórica habría consistido en crear una nación ( en ciernes desde el siglo XVIII, y construyéndose a lo largo de todo el siglo XIX, y emergiendo en 1903) con una misión histórica: el "transitismo".

Para esta versión, la "esencia" del "ser nacional" panameño consiste en servir de zona de tránsito al comercio internacional. Ese objetivo socioeconómico, que coincide plenamente con la

privilegiada posición geográfica del país, justificaria (como necesarias y progresivas) todas las acciones amanadas de la clase comercial istmeña por concretar su sueño transitista, desde los tempranos intentos secesionistas del siglo pasado, hasta la "independencia" de 1903

Miró se queja, con justicia, que la visión transitista de la historia y la nacionalidad panameña es, por un lado, parcial, porque deja de lado el aporte del productivo Interior y, por otro, es contraria al interés nacional porque siempre ha ubicado al Istmo y sus habitantes en función de intereses externos.

Desde la proclamación de la independencia de España aparecen tres sectores sociales claramente dibujados: Los Santos, predominantemente minifundista; Panamá, que proclaman la separación 18 días después, dirigida por la casta comercial blanca del Intramuro, cuya acta deja ver sus intereses; y, los latifundistas de Veraguas, cuya acta está llena de alusiones pietistas.

Celestino Araúz y Patricia Pizzurno recogen datos sobre las independencias confrontadas de Los Santos y la ciudad de Panamá. Citan trozos del acta de independencia santeña, en los que se muestra "la animadversión que sentían hacia los capitalinos y, especialmente, su temor hacia el Coronel Jose de Fabrega", encarnación del latifundismo veraguense. De dicha acta se desprende que había una incondicional adhesión al proyecto bolivariano.

¿Dos proyectos independentistas confrontados, dos posibles basamentos nacionales? Los productores minifundistas santeños apoyando incondicionalmente a Bolívar, y su proyecto grancolombiano, y los comerciantes capitalinos, que sólo se adhieren a la independencia cuando los santeños han pedido a Bolívar tropas para asegurarla, y que en el artículo 9 de su Acta condicionan su incorporación a la Gran Colombia a que se les otorguen "reglamentos económicos propios a su gobierno interior"

Por supuesto, el sabotaje constante a los esfuerzos bolivarianos por constituir una gran nación hispanoamericana, o por lo menos grancolombiana, no fue exclusivo de las clases dominantes

panameñas, sino que caracterizó a todas las oligarquías regionales, dando al traste con el mismo.

En cada coyuntura crítica del decimonono se expresó el proyecto transitista y anticolombiano (por extensión, antihispanoamericano) de la burguesía comercial istmeña, pero también se manifestó un proyecto confrontado al transitismo, que nace de lo profundo del "arrabal"; y a veces del "interior".

Desde 1823, la clase comercial istmeña empezó sus exigencias para que establecieran leyes especiales para fomentar la libertad de tránsito y la eliminación de los derechos aduaneros. En 1826, aprovechando la crisis producida por el enfrentamiento entre Bolívar y Santander, los mercaderes istmeños plasman su proyecto histórico: no importa cómo se resuelva el problema político en Colombia, siempre que ambas partes concedan en convertir al Istmo en un país hanseático.

Otra consideración que merece el Acta del 16 de septiembre de 1826, es que no se trata del primer intento separatista como falsamente asevera la mítica historia oficial. Araúz y Pizzurno describen los acontecimientos: Bolívar ha solicitado al Cabildo panameño su apoyo a la Constitución boliviana, que lo propone como presidente vitalicio de toda la unión. Actas similares habían sido proclamadas en Guayaquil, Quito y Cuenca.

La actitud de los burgueses panameños, encabezados por el Intendente Juan J. Argote, es ambigua y redactan un Acta que en un lenguaje diplomático alaba tanto a Santander como a Bolívar, sin comprometerse con ninguno. En el artículo cuarto invitan a que ambos hagan de Panamá un país hanseático para "bienestar de este departamento y el general de la República". No se propone que se desgaje al Istmo de la república colombiana.

Posteriormente, Carreño consigue el apoyo del interior y del arrabal para levantar otra acta, el 13 y 14 de octubre, que sí apoya a Bolívar. Lo más interesante del caso, es que Carreño y los militares bolivaristas, para presionar a los comerciantes ciudadanos apelan a la agitación del Interior y de las masas urbanas.



En 1830, ante el retiro de Bolívar, el general José Domingo Espinar, jefe militar del Istmo, propone el desconocimiento de las autoridades centrales e intenta proclamar su separación para, desde Panamá, ofrecer el mando a Bolívar y reiniciar la reconquista del poder del poder y revivir la Gran Colombia. Bolívar rechazó este ofrecimiento de Espinar. Tenemos entonces que el objetivo de Espinar no era la constitución de una nación independiente de Colombia, como falsamente se ha afirmado.

Al tiempo que esto sucedía, un grupo de notables panameños, agrupados en el gran Circulo Istmeño gestionan ante el consul británico la secesión de Panamá colocándolo como un protectorado inglés. Con el apoyo del arrabal santanero, Espinar pudo someter estos intentos anexionistas de los comerciantes criollos.

En resumen, la separación proclamada por Espinar y apoyada por el arrabal negro y mulato no es independentista, por el contrario, es una maniobra para restituir a Bolívar y a la Gran Colombia. Es un acto de rebelión militar con apoyo popular, mas que un proceso separatista.

El único intento separatista, fracasado, es la conspiración de los notables ( Argote, Tallaferró, Arango, Obaldía y Arosemena) con el consul inglés en busca del anhelo hanseático. ¿Proyecto nacional o protectorado inglés?

Segun Castellero Calvo, citado por Araúz y Pizzurno, éste hecho de 1830 "constituye el primer ensayo de las masas populares urbanas por oponerse a las nacientes burguesías comerciales detentadoras del poder. Fue, en todo el sentido del término un movimiento de clase..."

De esta manera, las masas populares istmeñas rechazaban el transitismo a ultranza, es decir, bajo sujeción de una potencia extranjera, y reivindican para sí un proyecto nacional de unidad colombiana.

Esta contradicción se ha repetido a todo lo largo de nuestra historia: la burguesía comercial istmeña anteponiendo sus intereses pecuniarios siempre dispuesta a sujetarse a la potencia de turno; las

masas populares luchando por la constitución de una nación independiente.

El tercer intento "separatista", de 1831, dirigido por Alzuru fue una maniobra de los notables, para deshacerse de Espinar, caudillo de origen plebeyo y bolivarista.

Como constatan Araúz y Pizzurno, el acta del 9 de julio de 1831, declaró al Istmo "territorio de la confederación colombiana", pero con "administración propia". Es decir, el fondo de la cuestión, más que la creación de una nueva nación, era establecer un gobierno local que apoyara las actividades de la élite comercial promoviendo una libertad aduanera a su conveniencia.

Esto queda confirmado por un documento en que Mariano Arosemena justifica la actuación de los notables panameños durante los hechos, en el que se dice claramente:

"Entonces fue que nosotros y algunos patriotas más, previendo las consecuencias funestas y el desenlace de este drama espantoso, neutralizamos el proyecto de absoluta independencia..., colocamos ciertas modificaciones en los artículos de la primera acta que redactó el general Urdaneta y consultando al vínculo de unión con Colombia se evitó la cisma nacional, el entronizamiento de los militares absolutistas y el escándalo de un Estado independiente en el Istmo, con la organización de un distrito o territorio de la gran federación colombiana, adoptada por la mayoría de los departamentos".

En los tres acontecimientos los comerciantes istmeños exigieron el levantamiento de los impuestos aduaneros, que constituía su reivindicación central, no la constitución de una "nación panameña". A partir de 1834, cuando es concedido el librecambio cesan las reclamaciones de estos comerciantes.

El acta de independencia de 1840, que crea el Estado Soberano del Istmo en la que Tomás Herrera sintetiza particularismos panameños y reivindicaciones comerciales, se debe a la crisis del Estado neogranadino por la guerra civil.

Pero el acta de independencia de 1840 establece una doble condición: es una independencia provisional, hasta que se restaure

la unidad estatal y acepta esa unidad bajo la forma de una federación. Esto explica que los panameños no pusieran resistencia cuando el 31 de diciembre de 1841 el Istmo se reintegró al estado colombiano.

Otro mito, el que iguala federalismo y separatismo. El liberalismo del siglo XIX era mayoritariamente federalista. Y eso era así en Panamá, como en cualquier otra región de Colombia. Justo Arosemena, en el "Estado Federal de Panamá" dice claramente que se opone a la separación del Istmo. Utiliza el concepto de nación para referirse al conjunto de la federación, no solo a un miembro de ésta, en este caso Panamá.

En la crisis de 1860-62, en la que Justo Arosemena tuvo un papel relevante en el Convenio de Colón, éste reconoce ("Teoría de la Nacionalidad" publicada por Soler en 1968) que esto era lo más lejos que podían llegar en cuanto autonomía, lo siguiente sería la independencia, pero ni los notables tendrían valor para luchar por ella, y ni tendrían respaldo popular.

La muerte en combate de Santiago De La Guardia es presentada por algunos como parte de una lucha por la independencia. Pero de la documentación mencionada se desprende que, tanto el rechazo del Convenio de Colón por parte del presidente Mosquera, como la muerte del terrateniente veraguense son parte de la confrontación liberal-conservadora que dividía a Colombia.

Este hecho desmiente la supuesta unidad de todos los istmeños en torno al proyecto "nacional" encabezado por los comerciantes de intramuros. La historia muestra con claridad que el arrabal, liderizado por el liberalismo mulato y negro de Buenaventura Correo, apoyó a las tropas colombianas contra los conservadores (De la Guardia) y Liberales moderados (Arosemena).

Desde el acta santeña del 10 de noviembre, pasando por el apoyo que siempre dio el arrabal a los militares bolivaristas, Espinar entre ellos, en sus confrontaciones con los comerciantes notables, hasta los liberales de Correo, en la segunda mitad del XIX, existe una marcada confrontación de clase. El pueblo

siempre se opuso a las maniobras separatistas de los comerciantes y apoyó el proyecto nacional grancolombiano.

Belisario Porras, caudillo liberal de la Guerra de los Mil Días, dice en "La Venta del Istmo" (mayo de 1903): "No somos, sin embargo, de los que creemos que el Istmo de Panamá debe construir el canal a toda costa, aún a riesgo de la desmembración de nuestra patria colombiana..."

Gasteazoro, en su largo prólogo a la redición de la obra de Sosa y Arce (1970) consigna la ausencia de un anticolombianismo entre los historiadores panameños del diecinueve.

Las quejas de los comerciantes istmeños por la libertad aduanera contra los proteccionistas colombianos, o el conflicto liberal-conservador, o la contraposición centralismo-federalismo, son parte de la historia traumática de toda Hispanoamérica del siglo XIX, no son una particularidad panameña.

Algunos han querido ver un paralelismo entre la historia de la Cuba de Martí, que lucha tardíamente por su independencia de España, y los conflictos políticos y sociales del Panamá colombiana. Lo único en común es la intervención norteamericana.

En 1903, los primeros creyeron alcanzar su objetivo, maximizar sus ganancias explotando la posición geográfica, hasta que descubrieron que en la Zona del Canal no había espacios para sus productos.

## **Bibliografía**

Araúz, Celestino A. y Pizzurno G., Patricia. **El Panamá colombiano (1821-1903)**. Primer Banco de Ahorros y Diario La Prensa. Panamá, 1993.

Araúz, Celestino Andrés y Pizzurno Gelós., Patricia. **Estudio sobre el Panamá Republicano (1903-1989)**. Manfer, S.A. Panamá, 1996.

Arosemena, Justo. **El Estado Federal de Panamá**. EUPAN. Panamá. 1982.

Arosemena, Justo. **Patria y Federación**. Presidencia de la República. Panamá. 1982.

Arosemena, Pablo. "La secesión de Panamá y sus causas" **Diario El Universal**. Panamá, 3 de noviembre 1997.

Beluche, Olmedo. **Estado, Nación y Clases Sociales en Panamá**. Ed. Portobelo. Panamá, 1999.

Beluche, Olmedo. "Justo Arosemena y el problema de la unidad latinoamericana". **Revista Tareas** N° 95. Panamá, enero-abril de 1997.

Beluche, Olmedo y Noel, Enrique, "La gesta del 9 de enero, el movimiento obrero panameño y el proyecto nacional". **Revista Tareas** N° 97. Panamá, septiembre-diciembre de 1997.

Castillero Calvo, Alfredo. "La vida política en la sociedad panameña colonial. La lucha por el poder". **Revista Lotería** N° 356-357. Panamá, noviembre-diciembre de 1985.

De la Rosa, Diógenes, "El conflicto de lealtades en la iniciación republicana". **Revista Temas de Nuestra América** N° 189. Panamá, noviembre de 1997.

Figueroa Navarro, Alfredo. **Dominio y sociedad en el Panamá colombiano(1821-1903)**. EUPAN. Panamá. 1982.

Gastesoro, Carlos Manuel. "Estudio preliminar al compendio de Historia de Panamá". En: **Compendio de Historia de Panamá**. Sosa, Juan B. y Arce, Enrique. EUPAN. Panamá, s/f.

Hernández, Rolando. **Aproximación crítica a la Independencia de 1903**. Editorial Portobelo. Panamá. 1996.

Jaen Suárez, Omar. **La población del istmo de Panamá. Del siglo XVI al XX**. Impresora de la Nación, INAC. Panamá. 1979.

*EL HOSPITAL DE ANCÓN DURANTE LA  
CONSTRUCCIÓN DEL CANAL.*

*Enrique Chaves Carballo.*

*Neuropediatra, Hospital de Especialistas del Rey  
Faisal, Riyadh, Arabia Saudita.*

Dentro de la actividad hospitalaria en Panamá, como nos señala el gran historiador panameño el Dr. Juan Antonio Susto en su meticulosa reseña que se remonta desde la época de la colonia hasta los principios del siglo XX, figuraron prominentemente las órdenes religiosas. Estas se encargaron de administrar los hospitales y de recoger los donativos y limosnas que permitieron, aunque en forma exigua y a veces hasta insuficiente, atender a los pobres, enfermos y heridos que necesitaban de sus servicios. Con la expulsión de los jesuitas de Panamá en agosto de 1767, orden que había tomado como parte de su labor caritativa el funcionamiento de los primeros hospitales en el istmo, la crisis hospitalaria aumentó por la falta de suficientes recursos económicos.[1]

A principios del siglo XX la función principal del hospital dejó de ser la de un hospicio donde el enfermo llegaba a morir

confortado con la gracia de Dios, para convertirse en un centro de diagnóstico y tratamiento cuya aspiración fue no solo la de poder identificar la enfermedad, sino también de mejorar la salud del paciente [2] Además, los descubrimientos científicos tales como los rayos X, el microscopio, los agentes anestésicos y la cirugía aséptica, iniciaron la etapa de oro que llevaría a una función curativa de los hospitales y la prolongación de la vida. Pero en Panamá, mientras estos adelantos sucedían en los países avanzados, el flagelo de las enfermedades tropicales, principalmente la malaria y la fiebre amarilla, seguía diezmando a la población, no obstante la dedicación de abnegados médicos, enfermeras y monjas.[3] La visión del conde de Lesseps de construir un canal a nivel en Panamá no pudo convertirse en realidad por varias razones, entre las cuales figuraron principalmente la mala administración y la falta del control de estas enfermedades. [4,5] Es más, los franceses anticiparon que era menester tener un sistema hospitalario de primera orden para lograr el éxito de esta gran obra de ingeniería. Sin percatar en gastos, construyeron el hospital principal en el cerro Ancón, aplicando los conocimientos limitados de esos tiempos que atribuían la malaria al "mal aire" o *miasmas* que provenía de la descomposición de las materias orgánicas en los pantanos. [6]

## EL HOSPITAL CENTRAL DE PANAMA

El sistema hospitalario francés consistía en dispensarios distribuidos a través del istmo y en dos hospitales principales ubicados a cada extremo: uno cerca de la ciudad de Panamá y el otro en la ciudad de Colón. El mejor equipado y mas grande de los dos hospitales, L'Hôpital Central du Panama (**Hospital Central de Panamá**), con una capacidad para 500 enfermos, fue inaugurado el

17 de septiembre de 1882. [7] Situado en un lote de 80 acres (32,4 hectáreas) en un lugar conocido como La Huerta de Galla (sic), sus edificios estaban colocados en la falda del cerro, entre una elevación de 130 a 180 pies (40 a 55 m) sobre el nivel del mar, y gozaban de una vista espectacular a la Bahía de Panamá a la vez que disfrutaban de las refrescantes brisas marinas (Fig. 1) Los edificios estaban asentados sobre pilastras, zancos o pilares para evitar cualquier contacto directo con el suelo. La planificación por los franceses del servicio hospitalario en el istmo fue motivo de admiración por parte de muchos visitantes.

El Dr. William C. Gorgas (Fig. 2) llegó a Panamá en una visita preliminar en abril de 1904 y se encontró con que las facilidades que habían construido los franceses todavía podían ser aprovechadas. El entusiasmo con el cual Gorgas describe al hospital se desborda en su siguiente reporte: (8)

*El Hospital Ancón está situado en forma estética en el costado sur y este del cerro Ancón. Los franceses al comenzar su construcción alrededor de 1882, gradearon el terreno de la manera más pintoresca y hermosa. Toda clase de variedades de plantas tropicales fueron sembradas en los alrededores. Toda oportunidad para lograr que cada edificio tuviera el lugar más pintoresco fue aprovechada, y más de 30 edificios de varias clases fueron distribuidos por un área grande, extendidos por los costados norte y este del cerro Ancón. La capacidad máxima bajo los franceses fue de 700 camas. El hospital que ellos construyeron estaba bien atendido y equipado, y era una institución mucho mejor que cualquier hospital que yo conozco manejado por una firma o corporación*

A pesar de haber sufrido 15 años de abandono y de deterioro físico, el hospital francés sirvió como base para construir el nuevo hospital canalero. Gorgas utilizó muchos de los pabellones e hizo



reparaciones que montaron a cerca de la suma de \$50 000. Una vez concluidas las reparaciones, el Hospital Central cambio de nombre por decreto del gobernador Davis y, desde el 13 de julio de 1905 en adelante, se llamó el Hospital Ancón. Dos días después ingresaron sus primeros pacientes.

## EL HOSPITAL ANCON

Los ochenta enfermos que se encontraban en el Hospital Central fueron trasladados bajo el cuidado de la nueva administración el 4 de mayo de 1904. El nuevo hospital comenzó a funcionar de inmediato y, para fines del mismo año, 1.174 enfermos habían ingresado al nuevo hospital. El complejo hospitalario consistía en edificios de un piso con armazón de madera colocados elegantemente por los diferentes niveles, asegurando que cada uno recibía aire fresco para reducir el ambiente caluroso y húmedo. La entrada principal del hospital estaba al pie del cerro Ancón y se dirigía a un aposento para el portero, un dispensario, y la residencia del obispo. Una serie de edificios luego seguía por un camino serpenteando y rodeado de palmas reales (conocido como La Boca), que se remontaba por el cerro por un trayecto de más de una milla (1,6 Km). Entre estos edificios estaban las salas de enfermos, el vestíbulo para los sirvientes, un domicilio para el capellán, y un reservorio para el agua. Cada sala medía 85 por 35 pies, o sea aproximadamente 3.000 pies cuadrados (26 por 11 m o aproximadamente 277 metros cuadrados), y albergaba a no más de 24 enfermos. Para asegurar que cada enfermo gozara de suficiente aire fresco, se le asignaba a cada uno un espacio de 1.200 pies cúbicos (33,6 metros cúbicos). Superando muchas dificultades desde huelgas de los trabajadores hasta demoras en llegar los equipos indispensables—el hospital fue completado después de 18

meses de planificación y de gastos extravagantes de \$7.000.000(\$5.600.00 para el hospital en Ancón y \$1.400.00 para el hospital en Colón). [6] Sin embargo, Gorgas asegura que el costo actual alcanzó solamente un total de \$400.000 para la construcción de ambos hospitales.[8]

Desafortunadamente, el mejor sistema hospitalario no podía ofrecer más que compasión a las víctimas de la malaria y de la fiebre amarilla. Los conocimientos científicos sobre la transmisión de estas enfermedades por el mosquito, primero promulgada por el gran investigador cubano Carlos J. Finlay, y comprobada luego por los experimentos en voluntarios humanos de Walter Reed, no habían llegado todavía a derrocar la teoría prevalente de las *miasmas*. Según los cálculos que hizo Gorgas después de revisar los expedientes que quedaron del hospital francés, en el período de nueve años comprendido entre 1881 y 1889, los franceses perdieron a 22.189 trabajadores, ( incluyendo a 1.206 de ellos por la fiebre amarilla y 1.368 por la malaria de un total de 5.518 muertes hospitalarias). En comparación, durante la década entre 1904 y 1914, esta cifra fue reducida a 6.630 muertes. El promedio de trabajadores enfermos durante el período francés fue calculado por Gorgas como 333 por cada mil, comparado con sólo 23 por cada mil durante su administración. La tasa de víctimas fue de 200 por cada mil trabajadores para los franceses y de 17 por mil para la nueva administración. Gorgas calculó que las nuevas medidas sanitarias evitaron la pérdida de 71.370 vidas durante el período de la construcción del canal. [8]

Las reparaciones y las nuevas construcciones continuaron hasta 1909, de manera que entre 1904 y 1909 los gastos llegaron a un total de casi \$500.000. Para una descripción contemporánea y detallada de las facilidades del Hospital Ancón en el año 1908, nos referimos al reporte emitido por la Oficina de Salubridad:[9]

La mayoría de los 96 edificios están hechos de madera y protegidos por cedazo. De estos, 18 sirven para albergar a los empleados casados, cuatro para las enfermeras, uno más amplio para los solteros, y 32 de los edificios sirven para 47 salas de enfermos. También hay una capilla católica y una casa cural adyacente. Las 47 salas están divididas en la forma siguiente: 16 para medicina interna, 8 para cirugía, 3 para otorrinolaringología, 1 para casos tuberculosos, 1 para casos en aislamiento, y 11 para casos psiquiátricos. Cada sala está dividida en dos secciones separadas por una cocina, un comedor, un cuarto para ropa de cama y un cuarto para efectos personales. Cada sala está provista de lavabos, armarios, duchas y tinas. La sala para tuberculosos está en un edificio de dos pisos con capacidad para 25 enfermeros y cuatro cuartos privados para casos especiales. El edificio de aislamiento está separado y tiene seis cuartos particulares y dos salas más pequeñas con baño, ropa de cama y una cocina para preparar las dietas. En un cuarto más pequeño al lado está la morgue con un cuarto especial para esterilizar toda la ropa contaminada. La sala de operaciones tiene un suelo de concreto y una superficie de 1.500 pies cuadrados (140 metros cuadrados); está ampliamente eliminada de ambos lados y desde el cielo raso. El equipo se considera enteramente moderno y completo, consistiendo en una mesa de operaciones, cajas para instrumentos, vendas y soluciones, y fregaderos esmaltados. En el mismo edificio están la oficina para el cirujano, un cuarto para vendajes, un cuarto para esterilización conectado a una planta de vapor, dos esterilizadoras para instrumentos y vendas, con tanques para condensar agua, un cuarto para anestesia, y armarios para vendas y equipos quirúrgicos. Para facilitar las operaciones nocturnas en casos de emergencia, el quirófano está provisto con luces eléctricas especiales, luces estacionarias de 16 candelas, y luces portátiles con reflectores.

Cerca de la sala de operaciones está un edificio que contiene la biblioteca con libros de referencia y muchas de las revistas médicas actuales, oficinas de consulta, salas de espera, oficina para el capellán residente, y el laboratorio de rayos X. Las viviendas para las enfermeras están en cuatro edificios con dormitorios, cuartos para lectura, dos cuartos recreativos grandes y una biblioteca. Cada edificio está provisto de lavabos y baños modernos. Una sala de seis camas en otro edificio pequeño que está reservado para enfermeras indispuestas. La cocina principal está provista con una estufa grande, una esterilizadora en la cual se prepara toda el agua que usa el hospital, y un aparato para cocinar a vapor que incluye cafeteras y ollas para sopas y verduras. La nevera tiene una capacidad para 3.000 libras (1.120 Kg.) de hielo y una área para almacenamiento de 50 pies cuadrados (4,65 metros cuadrados) para mantener una provisión fresca de carne, mantequilla y huevos, en caso de que se necesitara de emergencia. Provisiones corrientes se distribuyen tres veces al mes, mientras que las provisiones que requieren almacenamiento frío se reciben diariamente. Una lechería de 54 vacas suministra 130 galones (500 litros) de leches diarias a un precio neto de 32 centavos por galón. El gallinero tiene aproximadamente 2.000 aves. La lavandería está bien equipada con maquinaria moderna. Además, tiene una esterilizadora grande a vapor para colchones, almohadas y otros artículos que no pueden esterilizarse por medios ordinarios. El vapor para la máquina esterilizadora proviene de una máquina central. El número de piezas procesadas por la lavandería alcanza un promedio de 165.000 mensuales. El cuerpo de trabajadores consiste de un supervisor y 80 empleados. El sistema de agua consiste en agua de superficie almacenada en reservorios y bombeada a una planta filtradora desde donde sigue para su distribución general. Ningún camino o trillo cruza la cuenca como

*precaución para que no haya contaminación del abastecimiento de agua. Toda esta area esta marcada con anuncios y es patrullada frecuentemente por la policia para evitar cualquier traspaso*

El número de admisiones al Hospital Ancon continuo aumentando desde que abrio sus puertas bajo la dirección de Gorgas. En el primer año de servicio desde julio 1905 a 1906, un total de 7 561 pacientes fueron admitidos, tratados y dados de alta. Esta cifra siguio aumentando a más de 8.000 en 1907, y llego hasta casi 9.000 en 1908. Desde 1904 a julio hasta 1908, un total de 43.243 pacientes recibieron alli su atencion médica. La reputación del hospital trascendió el istmo y comenzó a atraer pacientes de otros países latinoamericanos. En 1913 el hospital estaba considerado como uno de los más completos y modernos con medicos y equipos capaces de manejar cualquier tipo de problema médico o quirúrgico. Además, el hospital establecio un sistema de entrenamiento para internos y residentes, el cual para dar mejor cuidado a los pacientes y para entrenar especialistas que luego llegaron a subir el nivel de calidad de la medicina en Panama

El hospital llegó a tener una capacidad para 1.300 pacientes, aunque el promedio diario no pasaba de 900. En 1913 el hospital contaba con 449 empleados: 29 médicos, 110 enfermeras y ayudantes, y 310 en otros oficios. A solicitud del gobernador Gorgas trato de calcular el costo por cada paciente para los hospitales en Panamá y hacer una comparacion con otros hospitales urbanos. Según los resultados de una encuesta que hizo de 31 hospitales norteamericanos, el costo por pacientes cada día en los hospitales del istmo fue de \$1,54, lo cual se comparaba favorablemente con el costo en los otros hospitales. Es más, como el Hospital Ancon no siempre estaba lleno a capacidad Gorgas pensó que el costo podía reducirse a un 1 por paciente por día si todos las camas estuvieran ocupadas al máximo. [ 10 ].

## LA LABOR HOSPITALARIA.

Luego de abandonar los franceses el proyecto canalero los enfermos en el hospital quedaron bajo el cuidado del médico francés el Dr. D. Lacroisade, asistido por las Hermanas de la Caridad de la Orden de San Vicente de Paúl. Esta labor altruista y caritativa merece encomio. De las 24 hermanas que llegaron a Panamá para laborar en el hospital, 21 fueron víctimas de las fiebres tropicales. Las hermanas laboraron con cordialidad, dulzura, y comprensión. Aunque no se les permitía tomar el pulso, podían medir la temperatura, hacer las camas, cambiar las sabanas y cuidar de las heridas. Salvo tener más el sustento de los franceses, las hermanas se dedicaron a vender frutas, flores, verduras y otros productos que ellas mismas cosechaban del suelo. Con la llegada de los norteamericanos y como ninguna de ellas hablaba el inglés, sus servicios no se necesitaron más y las pocas hermanas que quedaban, ya ancianas, tuvieron que apelar al obispo que intercedió por ellos para que no se las dejara en la calle. [ 11].

Entre el personal que se unió a Gorgas en su tarea de sanear la región se destaca sobre todo Samuel Darling ( Fig. 3), infatigable científico, entre cuyas importantes y originales investigaciones sobresalen el descubrimiento de la histoplasmosis en 1906 y su monografía sobre la malaria en 1910. [ 12,13 ] Darling llegó a Panamá en 1905 y ascendió rápidamente hasta ocupar el puesto de jefe de los laboratorios de la Junta de Salubridad. En sus laboratorios se analizaba toda clase de materias: desde arcilla y lubricantes hasta cultivos y, por supuesto tejidos de cirugías y autopsias. Como ejemplo, las estadísticas para el año 1907 registraron un total de 562 autopsias, 3.495 preparaciones histológicas, 738 cultivos bacterianos y 146 muestras de tejidos y tumores. Su curiosidad científica lo impulsó a estudiar la mayoría

de las enfermedades que azotaban a los trabajadores del canal. Como patólogo, realizó personalmente casi todas las autopsias que se registraron en el Hospital Ancón. Sus observaciones lo llevaron a reconocer la magnitud del problema de la malaria y se sumergió por completo para encontrar la solución a este problema, que tanto Gorgas como él, consideraron el de mayor importancia de Panamá. Usando técnicas sencillas para la colección, alimentación y reproducción de los mosquitos en su laboratorio, logró identificar a 11 especies importantes de mosquitos en Panamá empleando métodos de inoculación del parásito por medio de mosquitos aplicados a enfermos con malaria, descubrió que solamente uno de ellos es el responsable como transmisor de la malaria: el *Anopheles albimanus*. Además, pudo comprobar que el periodo peligroso durante el cual el mosquito puede transmitir la enfermedad después de la inoculación de la hembra por un enfermo (periodo de incubación) ocurría sólo entre el noveno y duodécimo día. Toda esta información científica sirvió para que las medidas sanitarias fueran mucho más específicas y efectivas para la eliminación del mosquito. Podemos asegurar que el trabajo de Gorgas hubiera sido mucho más difícil, sino imposible si la base científica proporcionada por Darling. [ 14 ].

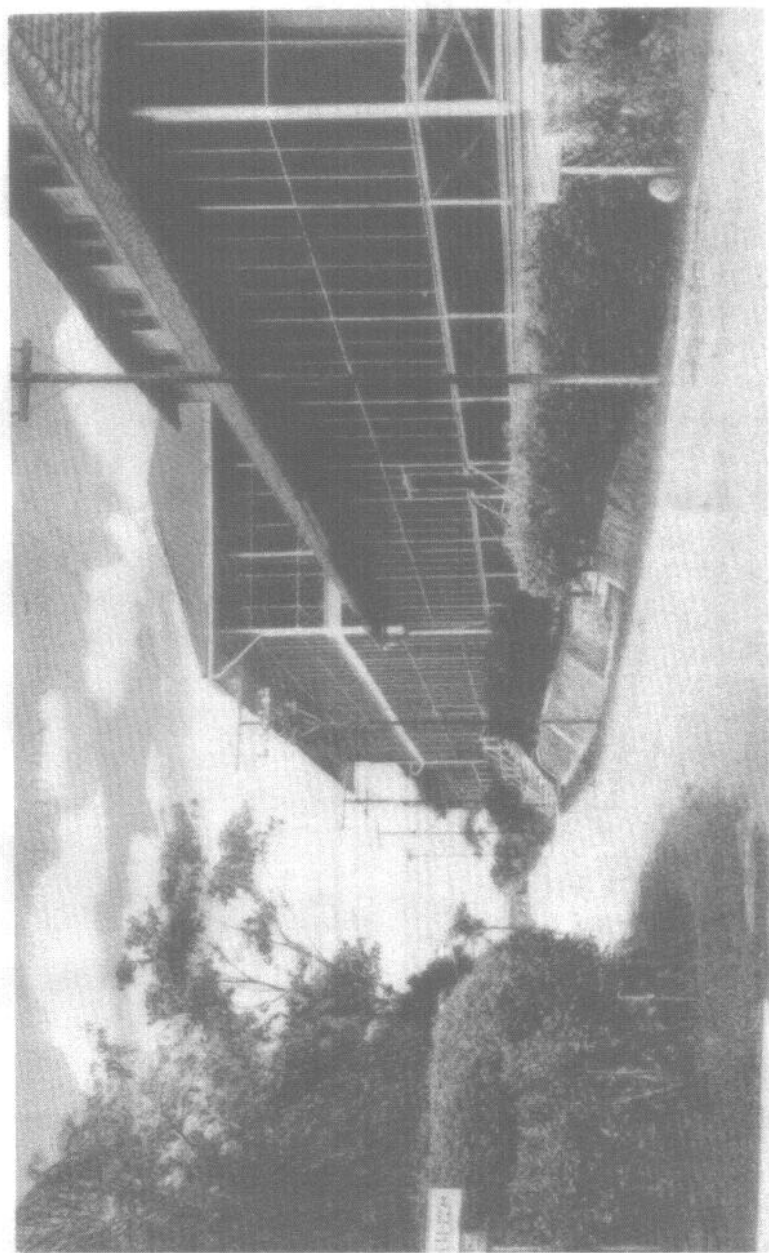
Otros pioneros de la medicina tropical que colaboraron con Gorgas son Joseph Le Prince (jefe oficial de sanidad), a cargo de la extirpación de los mosquitos en Panamá, el mayor La Garde (superintendente del hospital) y Henry R. Carter, del servicio hospitalario de la marina norteamericana. Como un hecho curioso, Gorgas y Carter ocuparon con sus sendas familias el mismo edificio ( conocido como la sala de San Carlos) en el cual se dice que hubo más muertes por la fiebre amarilla que en cualquier otra sala del mundo. Cabe mencionar otros clínicos: John Ross (director del hospital), William Deeks (supervisor de las clínicas médicas), Ernest Wheeler (oficial ejecutivo), A.B Herrick (jefe de cirugía),

Theodore Lyster (otorrinolaringólogo), Arthur Kendall (jefe de laboratorios), Edward Beverly (asistente de medicina) y Lloyd Noland (asistente de cirugía). [ 15 ] Entre las enfermeras, Mary Eugenie Hibbard y sus dos asistentes, Marcy C. Markham y A. McGowan, venían del hospital Bellevue en Nueva York y acompañaron a Gorgas en su primer viaje al istmo. En menos de un mes, otras 16 enfermeras llegaron a Panamá, la mayoría de ellas también de Nueva York. Durante el apogeo de la actividad canalera, se contaba con un equipo de 102 médicos y 130 enfermeras graduadas de las mejores escuelas norteamericanas. [16]

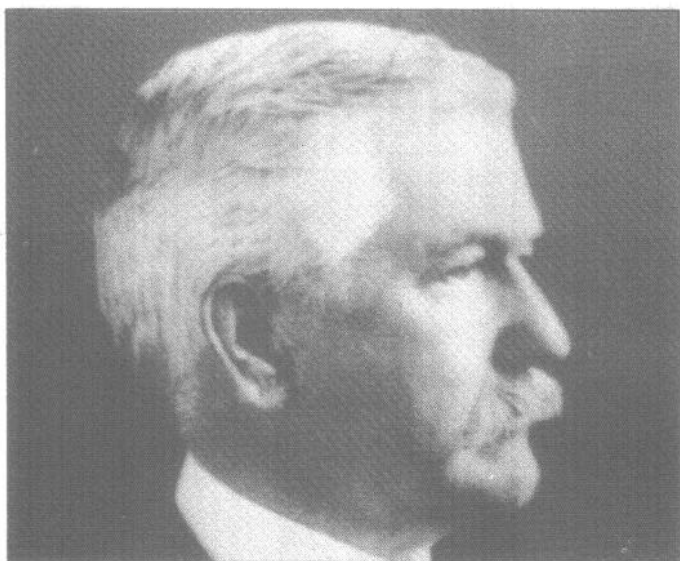
El Dr. John W. Ross quiso enfatizar que la misión del hospital era la del cuidado del enfermo y que la comodidad y bienestar del paciente deberían ser siempre su principal consideración. Según Gorgas, este principio caracterizó siempre la actividad del departamento de salubridad a lo largo de toda su existencia [ 8].

El Hospital Ancón, de esta manera, abrió sus puertas bajo ese nombre en 1905 y durante el período de mayor actividad en la construcción del canal sirvió como centro de actividades para el esfuerzo del saneamiento y la conquista de la fiebre amarilla y la malaria, alcanzando su apogeo durante este período tan notable en la historia de Panamá. Todos aquellos que laboran en él no se sacrificaron en vano y los resultados de su abnegación quedan palpables hasta hoy día en el istmo.





*Edificio de armazón de madera del Hospital Ancón*



*William C. Gorgas*



*Samuel T. Darling*

## BIBLIOGRAFÍA

- [ 1 ] Susto, Juan A. **Historia de la actividad hospitalaria en Panamá (1514-1924)** *Revista Cultural Lotería*, (edición especial) junio 1997: 94-114.
- [ 2 ] Rosner, D. [ En otro tiempo una empresa caritativa] **A once charitable enterprise.** (Princeton University Press, 1982)
- [ 3 ] Simmons, J.S [ La malaria en Panamá]**Malaria in Panama.** The Johns Hopkins University Press Baltimore, 1939.
- [ 4 ] Mack, G [ La tierra dividida: Historia del canal de Panamá y otros proyectos istmeños.] **The Land Divided: A History of the Panama Canal and Other Isthmian Projects.** Nueva York, Octagon Books, 1974.
- [ 5 ] McCullough, D. [ El sendero entre los mares: La creación del canal de Panamá 1870-1914.] **The Path Between the Seas: The creation of the Panama Canal 1870-1914.** New York, Simon & Schuster, 1977.
- [ 6 ] Bishop, J.B. [ Panamá como portal de entrada] **The Panama Gateway.** Charles Scribners & Sons, Nueva York, 1913.
- [ 7 ] Manfredo, F **Fernando de Lésseps y el Canal de Panamá.** *Revista Cultural Lotería* No. 404, agosto-diciembre 1995.
- [ 8 ] Gorgas, William C. [ La salubridad en Panamá] **Sanitation in Panama.** Nueva York, D. Appleton, 1916.
- [ 9 ] Archivos Nacionales. Grupo Ficha 185. **Records de la Comisión del Canal de Panamá, Segunda Comisión del Canal de Panamá. Correspondencia General, 1905-1914.** Folio 70-A-13, College Park, Maryland, EE.UU.
- [ 10 ] Chaves-Carballo, E. [ El costo de mantener los hospitales urbanos en Estados Unidos: la encuesta hecha por Gorgas en 1910.] **The cost of running American City Hospitals: the**

**Gorgas 1910 Survey.** *Southern Medical Journal* 93: 191-194, 2000.

[ 11 ]Chaves-Carballo, E. [El Hospital Ancón: un hospital norteamericano durante la construcción del canal de Panamá, 1904-1914. ] **Ancon Hospital: An American hospital during the construction of the Panama Canal, 1904-1914.** *Military Medicine* 164: 725-730,1999.

[ 12 ]Darling, Samuel T. [ Una infección protozoaria generalizada que produce pseudo tubérculos en los pulmones y necrosis focal en el hígado, bazo y ganglios linfáticos.] **A generalized protozoan infection producing pseudotubercles in the lungs and focal necrosis in the liver, spleen and lymph nodes.** *Journal American Medical Association* 46: 1283-1285, 1906.

[ 13 ]Darlin, S.T. [ Estudios sobre la malaria. ] **Studies on Malaria.** Mt. Hope, Canal Zone, Panama Canal Press, 1910.

[ 14 ]Chaves-Carballo, E [ Samuel T. Darling: Estudios sobre la malaria y el canal de Panamá. ] **Samuel T. Darling: studies on malaria and the Panama Canal.** *Bulletin History Medicine* 54: 95-100, 1980.

[ 15 ] The Panama Canal Spillway, Diamond Jubilee Supplement.  
[ El Hospital Ancón 1904-1914] **Ancon Hospital 1904-1914.** Noviembre 1, 1957, 7-11.

[ 16 ]Easley, S.C. [ Del Atlántico al Pacífico 115 años de medicina en el cerro Ancón ] **From Atlantic to Pacific 115 years of medicine on Ancon hill.** Edición particular. 1999.

## **ENRIQUE CHAVES CARBALLO**

Neuropediatra y jefe del Servicio de Neuropediatría del Hospital de Especialistas del Rey Faisal en Rtyadh, Arabia Saudita. Nació en Costa Rica y cursó sus estudios de medicina en la Universidad de Oklahoma, EE.UU., en 1963. Desempeñó los puestos de interno

y de pediatra en el Hospital Gorgas durante los años 1964 y 1967-1972, respectivamente. Se especializó en pediatría y en neurología en la Clínica Mayo, EE.UU. y fue nombrado profesor de neuropediatría en la Universidad de Kansas, EE.UU. Cuenta con mas de cien publicaciones en diferentes libros y revistas médicas.

*DAVID UNA PLAZA MILITAR  
ESTRATÉGICA.*

*Dr. Carlos H. Cuestas G.*

No se ha escrito todavía una historia militar de Chiriquí, aunque no faltan los hechos de armas que justifican este intento, porque también nuestra región, aunque alejada de la zona de tránsito, fue afectada por la inestabilidad política y social que caracterizó a los años de nuestra Unión a Colombia.

Y es que Chiriquí no estuvo al margen de los pronunciamientos militares, golpes de estado, revoluciones y guerras civiles que a lo largo de esos 82 años desangraron a la Nación colombiana en las pugnas eternas entre liberales y conservadores agravadas, como se sabe también, por la intervención extranjera.

La desastrosa Guerra de los 1,000 días es el ejemplo más significativo de esta aseveración.

Pero el estudio de lo acontecido en Chiriquí en esos años turbulentos nos permite afirmar, que David fue considerada siempre una plaza militar estratégica cuyo control buscaron los beligerantes para operar con más ventajas en las ulteriores acciones militares.

Por lo general, sus defensores no estuvieron dispuestos a cederla sin presentar resistencia y fue la suerte de las armas en el campo de batalla o complicadas negociaciones las que permitieron que la ciudad de David fuese ocupada militarmente o que nuevas autoridades se instalasen dentro de un nuevo orden institucional.

Algunos episodios históricos confirman esta tesis.

El 21 de marzo de 1868 se sublevó contra el Gobierno del Estado, el Comandante militar del Departamento de Chiriquí, Coronel Nepomuceno Herrera

El alzamiento subvertía el orden constitucional pues Herrera, también jefe militar de Veraguas, Los Santos y Coele, pretendía convertirse en el nuevo Presidente del Estado, lo que provocó que el Gobierno del Presidente Juan José Díaz declara turbado el orden público.

Luego de fracasar en su intento de convencer al jefe militar rebelde de que depusiera de su actitud, Díaz envió a bordo del vapor "Montijo" una fuerza militar considerable la que desembarcó en el puerto de Bocachica, en San Lorenzo, el día 6 de abril.

Tropas acantonadas en Santiago de Veraguas fueron también movilizadas hacia la línea divisoria entre los dos Departamentos.

Las fuerzas gubernamentales al mando del coronel Buena-ventura Correoso se desplazaron hacia David, pasando por Hato Viejo y Las Lomas.

En Las Lomas, en las afueras de David, acamparon las fuerzas del Gobierno y aquí convino el coronel Herrera entablar negociaciones con el Coronel Correoso, deponiendo su actitud y sometiéndose finalmente a las fuerzas constitucionalistas.

Al día siguiente, la ciudad fue ocupada pacíficamente y la situación militar fue dominada sin tropiezos.

Más tarde Herrera y sus seguidores fueron conducidos prisioneros a Panamá y el Prefecto y Administrador de Hacienda fueron destituidos y sustituidos por otros dignatarios.

El alzamiento de Chiriquí tuvo repercusión en todo el Istmo, como lo demuestran las fuentes históricas de la época pero la situación no fue controlada totalmente porque pocos meses más tarde, en Dolega, los conservadores se alzaban en armas nuevamente contra el Gobierno y tras una serie de cruentos combates en Veraguas y Los Santos, la intentona culminó con la muerte del coronel José Aristides De Obaldía, jefe de los rebeldes chiricanos.

La epopeya de la Guerra de los 1,000 días ve otra vez a David en el centro de la estrategia de las fuerzas liberales en su avance hacia la ciudad de Panamá, y en dos ocasiones los beligerantes se enfrentan militarmente por el control de esta plaza que aseguraba

la retaguardia de las fuerzas que habrían de enfrentarse en las futuras batallas de Aguadulce, de la Negra Vieja e inclusive en la desastrosa campaña del puente de Calidonia, en la ciudad de Panamá que marcó la derrota de los liberales en la primera fase de la Guerra de los 1,000 días en el territorio istmeño.

El 31 de marzo de 1900, unos doscientos hombres al mando del caudillo liberal Doctor Belisario otras desembarcaron en la Bahía de Charco Azul, cerca de la desembocadura del río San Bartolo, en las inmediaciones de lo que hoy es la ciudad de Puerto Armuelles, iniciándose así la Guerra de los 1,000 días en el entonces Departamento de Panamá.

La expedición había zarpado del puerto de Corinto en Nicaragua y había sido apoyada por el Presidente José Santos Zelaya, quien suministró a los insurgentes armas, pertrechos y dinero.

Una vez en tierra, Porras asume el cargo de Jefe del llamado Ejército Restaurador con el título de Jefe Civil y Militar. Le acompañan el General Emiliano Herrera, como jefe de Operaciones, y los doctores Carlos A. Mendoza y Eusebio A. Morales, como secretarios de Gobierno y de Hacienda, respectivamente.

Comenzaba en Panamá la guerra civil contra el Gobierno de la Regeneración enquistado en el poder prácticamente desde 1885.

El 4 de abril de 1900, las fuerzas liberales atacaron la ciudad de David, pero las fuerzas conservadoras presentaron tenaz resistencia.

Desde el cerro del Cuarto, la artillería conservadora dispara contra la infantería liberal, pero ésta responde. Se producen varias escaramuzas y finalmente la suerte favorece a los insurgentes, quienes logran la rendición de sus oponentes al precio de varios muertos y heridos, entre los cuales el capitán Roberto Cuevas.

David es ocupada y con esta batalla se abre el camino hacia Panamá, donde el hasta entonces invicto ejército liberal será derrotado en la sangrienta batalla del Puente de Calidonia.

Dos años más tarde, en la tercera etapa de la Guerra de los 1,000 días en el Istmo de Panamá, David volverá a ser ocupada las fuerzas liberales insurgentes, esta vez al mando del Coronel Manuel Quintero Villareal.



No hubo lucha propiamente en la ciudad, sino en sus inmediaciones, en la extensa llanura de San Pablo Nuevo, situada entre los ríos Chirigagua y Platanal.

Esta batalla que la historia recuerda como el Combate de San Pablo tuvo lugar el domingo 2 de marzo de 1902 desde las nueve de la mañana hasta las primeras horas de las tardes, y fue sin duda el más importante enfrentamiento militar entre los ejércitos liberal y conservador en Chiriquí durante la Guerra de los 1,000 días.

Al día siguiente, los liberales ocuparon sin resistencia la ciudad de David, ante los aplausos entusiastas de la población.

El Prefecto José De La Lastra, los funcionarios departamentales y el resto de las fuerzas conservadoras habían abandonado la ciudad rumbo hacia Bocas del toro, a través de la cordillera central.

Su valor estratégico fue evidente. La victoria de San Pablo y la ocupación de David facilitó el dominio de la provincia de Chiriquí donde permaneció una guarnición liberal de reserva cubriendo la retaguardia de las fuerzas liberales empeñadas en las otras campañas militares del Director de la guerra del Cauca y Panamá General Benjamín Herrera, en su avance victorioso hacia la ciudad de Panamá, prácticamente hasta la firma del Tratado de Wisconsin, que puso término a la guerra en el Istmo de Panamá.

La gesta independentista de Panamá de Colombia en noviembre de 1903 vuelve a confirmar la importancia estratégica de Chiriquí porque es sólo después de su aceptación por los chiricanos, no sin tensiones por cierto y ya avanzado el mes de diciembre, que puede decirse consolidado el nacimiento de la nueva República.

Este proceso, como veremos, tuvo ribetes anecdóticos y como bien afirma el Doctor Alberto Osorio en su libro **"Chiriquí en la Historia"**, David fue el último bastión colombiano en Panamá.

En la mañana del 4 de noviembre de 1903, el Prefecto de la provincia, Don José María de la Lastra recibió un telegrama de la capital donde se le comunicaba sobre el movimiento separatista llevado a cabo el día anterior y por el cual Panamá se separaba de Colombia y se declaraba República libre e independiente.

Recelosos De La Lastra que se tratase de una maniobra de los liberales empeñados siempre en conspiraciones políticas, mantuvo en secreto la noticia en espera de nuevas informaciones o de comprobación personal de lo acontecido.

En esa época el servicio telegráfico entre Panamá y David era de una sola línea y los telégrafos en ambas direcciones debían ser retransmitidos en Horconitos, por lo que el Prefecto no pudo evitar que el alcalde de San Lorenzo, Wenceslao Alvarez, conociera de antemano la trascendental noticia y la hiciese pública, de manera que los rumores de lo acontecido en la capital llegaron rápidamente a David.

La colonia colombiana era numerosa y la plaza la defendía una compañía del Batallón Colombia compuesta por unos 100 hombres al mando del capitán Manuel Guardado G., del teniente Alfonso Vásquez y de los subtenientes Ismael Cortés y Julio Vaca, todos de nacionalidad colombiana.

Había también un pequeño Cuerpo de Policía, con un depósito de 300 rifles Gras y abundante munición, también al mando de nacionales colombianos, el teniente jefe Lorenzo J. Martínez, y los vigilantes Eduardo Falla y Luis Salcedo.

Como puede verse se trataba de un pie de fuerza respetable que si no adhería al Movimiento Separatista podía dar al trate o retrasar la consolidación de la nueva institucionalidad por lo menos en esta región del país.

El 7 de noviembre, a bordo del vapor Taboga parten hacia David, como comisionados de la Junta Provisional de Gobierno, el coronel Víctor Manuel Alvarado y don Generosos de Obaldía: su misión proclamar la independencia en aquella importante región del país.

Alvarado, oficial del recién creado Ejército de la República, había recibido instrucciones precisas del General Nicanor de Obarrio, Ministro de Guerra y del General Esteban Huertas, Comandante en Jefe del Ejército de entenderse con el jefe de la guarnición de David, Capitán Manuel Guardado.

Alvarado y De Obaldía se reunieron primeramente con los notables davidinos para aclararles lo que en realidad había ocurrido en la capital y para asegurarles que se trataba de algo mucho más y trascendental que una enésima conspiración de los liberales.

El capitán Guardado estuvo al principio un poco reacio, pero en vista de lo irresistible de los argumentos, aceptó los hechos

cumplidos y convino en salir al paseo de la bandera de la nueva República, acompañado de su tropa.

Llegó el día previsto para el paseo de la bandera; todo parecía marchar bien pero los comisionados recibieron la noticia de que Guardado había roto su compromiso: no sólo no reconocía la independencia, sino que además se había acuartelado con sus hombres dispuestos a resistir.

La repentina decisión de Guardado, al parecer influenciada por los hermanos José María y Ramón de la Lastra, connotados conservadores, provocó que Alvarado se reuniera con éstos para que le pidieran a Guardado deponer su actitud, lo que resultó en vano.

Algunos chiricanos propusieron entonces a Alvarado reclutar una fuerza armada entre los davideños, poner en prisión a los De la Lastra y reducir a Guardado y a sus hombres.

Se produjo un impasse que permitió otras negociaciones en las que actuaron como mediadores los vicecónsules de Inglaterra, Federico Preddy, de Alemania, Max de Puy y de Francia, Eugenio Loeffler, proponiendo éste último a Guardado que adoptara la misma fórmula seguida por un ejército francés durante la guerra Franco-Prusiana de 1870, es decir, que con su tropa se retirara honrosamente a un país neutral (en este caso Costa Rica) y que en el Golfo Dulce o en Puntarenas entregara su armamento al Gobierno de ese país y que luego siguiera en naves extranjeras a los puertos de la costa pacífica de Colombia.

El capitán Guardado finalmente cedió y la situación se allanó sin derramamiento de sangre.

La Junta Provisional de Gobierno designó a las nuevas autoridades recayendo el despacho de la Gobernación en Don Juan Manuel Lambert, la Alcaldía de David en Don Anel Adames Sanjur y el Juzgado y la Personería Municipales en los señores Luis Napoleon Benítez y Samuel Alvarez, respectivamente.

A pesar de que tras superarse la crisis se consolidaba la nueva institucionalidad republicana, por lo menos simbólicamente durante todo el mes de noviembre de 1903, Chiriquí permaneció colombiano, no sólo porque no fue sino hasta el 11 de diciembre que el Consejo Municipal de David se solidarizó con lo actuado el 3 de noviembre por el Consejo Municipal de Panamá al proclamar

la independencia de la República, sino también porque al morir don Pedro Palma, distinguido militar panameño integrante de los ejércitos del Libertador Simón Bolívar en Ayacucho, la guarnición militar de David, en uniforme de gala acompañó el cortejo fúnebre hasta el cementerio rindiéndole honores militares y envolviendo su féretro con el pabellón colombiano, y no con el de la nueva República que nacía.

Como le sucedió al propio Belisario Porras y a muchos ciudadanos en las otras provincias, no era fácil para los chiricanos eliminar psicológicamente y de un sólo golpe más de 8 décadas de Unión a Colombia, aunque éstas sólo les hubiesen significado discordias políticas, más que momentos de paz y progreso.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. **OSORIO OSORIO**, Alberto "mpresió en la Historia, 1502-1903, II Tomo, Panamá, 1988.
2. **CLARK**, Francisco, "A través del tormento", mpresión Merlo, mpres, marzo de 1960.
3. **MIRANDA DE CABAL**, mpresi. "Dole-gó, el lugar del mpresi" Dolega, 1989.
4. **CUESTAS GÓMEZ**, Carlos H., "El histórico combate de San Pablo", Centro de mpresión de la U.S.M.A., Panamá, 1988.

### III. Manifestaciones Literarias

## *COMO UN ESCORPIÓN.*

*Justo Arroyo*

Para mí es un dolor de cabeza. Para él una oportunidad de demostrar su arte. Y si me causa bendita la gracia que se me dañe el carro, hay una especie de compensación desde el momento en que lo llamo, cuando imagino sus ojos concentrados mientras hace las preguntas de rigor. Y cuando llega, los pasos seguros y la enorme barriga presidiendo, me olvido de la avería y las molestias para gozar de uno de los paisajes más extraños de la tierra: un hombre realizado.

Es un lugar común referirse a los mecánicos como "médicos" de automóviles. Incluso hay academias que los gradúan así, como "cirujanos automotrices". Y aunque la expresión me parece el colmo de la presunción, cada vez que veo trabajar a Saba me digo que el título es correcto, aplicado a él.

Lo conocí cuando en el límite de mi frustración había decidido tirar mi carro al mar. Llevaba recorridos cien mecánicos y todos parecían haberse confabulado para poner a andar mi coche un día sólo para que se parara al otro. Mi carro es antiguo, con un diseño de dinosaurio, pero eso mismo es lo que me gusta de él: ese respeto por los ocupantes y esa forma de desplazarse de las cosas grandes, con majestad, todo lo contrario a los autos pequeños, que cubren su complejo con un eterno movimiento de mosquitos. Me agrada considerar a mi carro un "clásico", una obra maestra indiferente al tiempo, descripciones que irritan a mis amigos quienes sencillamente lo despachan como una chatarra, un anacronismo que hace rato debió estar en un cementerio de automóviles.

Yo no lo creo así, porque nada anda mejor que mi carro cuando anda bien. Y poco importa que trague gasolina y el modelo esté

discontinuado, porque en los paréntesis entre talleres yo observo a los demás, apartándose en señal de respeto, mi carro desplazándose como un trasatlántico.

Hasta cuando se desploma en la calle.

Sus males son incontables, y me doy cuenta de que debo parecerme al loco que intentaba evitar que el agua se le escurriera por entre los dedos. Porque cuando tapo un hueco sale otro, y hoy puede ser el radiador y mañana pueden ser los frenos. Pero siempre algo. Y lo peor es cuando tengo una reunión de trabajo. Entonces, en saco y corbata, debo aguantar las burlas y los insultos.

- ¡Bota esa vaina!
- ¡Cambia esa porquería!

Son algunas de las frases que soporto, mientras el sol me derrite o la lluvia me cala y es hora de pedir ayuda para sacar del carro del tránsito.

Una vez me ocurrió en plena Avenida Mayor. De repente el coche se paralizó, como esas aves que asesinan en pleno vuelo. Y los pitos y mentadas no se hicieron esperar.

- ¡Estúpido!
- ¡Idiota!

Armado de paciencia y tratando de ignorar estas diatribas a las que, por otra parte, debería estar acostumbrado, caminé hasta una bodega en donde libaban cuatro ciudadanos, las botellas dentro de bolsas de papel, como si de esta manera legitimaran su derecho a beber en público. Eran unos señores de la cuarta edad, en quienes el padre tiempo había descargado sus peores rabias. Pero eran lo único que tenía y, al ofrecerles dinero, hicieron un esfuerzo de equilibrio para seguirme. Hoy, si me preguntaran cuál ha sido la vergüenza más grande de mi vida, tendría que decir que ninguna se compara con la de aquel día, con esos señores y mi carro detenido.

Al momento de empujar, los hombres empezaron a hacer sugerencias. Uno argumentó que no era hacia adelante sino hacia atrás como saldríamos de la vía. Otro propuso que los cuatro empujaran por entre los guñes del semáforo hasta agarrar velocidad y hacerlo arrancar. Y aún otro me reclamó que qué

demonios hacia yo dentro del coche, que me bajara porque ellos eran los que empujaban y yo solo aumentaba el peso. Y, mientras los señores se tambaleaban y discutían, el carro permanecía parado y continuaban los improperios. Así pasaron veinte minutos hasta cuando se presentó un policía. Los señores, entonces, se petrificaron y trataron de esconder las botellas, con tan mal resultado que les sobresalían de los bolsillos.

Pero el policía no había llegado para lidiar con borrachos, sino conmigo, que creaba un caos en SU Avenida. Y cuando me pidió la Licencia y me puso una boleta para violar no se que disposición, cuando arreciaron las burlas y los señores continuaban con su seriedad, tomé la decisión allí mismo de que, apenas moviera el carro, lo lanzaría al mar.

Pero como si el auto me hubiera leído la mente, cuando bajé la cabeza en señal de derrota y los señores volvían a discutir entre sí, entonces, como quien no quiere la cosa, metí la llave en la ignición y, alabado sea Dios, allí estaba: el sonido más dulce del mundo, el de un motor en marcha.

Al día siguiente conocí a Saba.

Se llama Sabatini pero todos le dicen Saba. Atendía un asunto donde mi mecánico y me escuchó preguntarle por la forma más segura de tirar mi carro al mar. Yo pensaba en algo como una colina, una cosa dramática como lo que se ve en el cine, cuando el coche cae por un acantilado, se estrella contra las rocas y se hunde en el mar, mientras de fondo se escucha música de Wagner. Sería el último placer que me daría mi carro clásico: el de verlo hundirse en el océano.

A veces me pregunto si fue mera casualidad que Saba estuviera allí el día que yo había decidido ejecutar a mi auto; me pregunto si no fue el espíritu del coche el que lo trajo a mí, como señal de que todavía no le había llegado la hora. El asunto fue que mi mecánico, cansado de mis lamentos, me anunció que gustoso me indicaba una montaña desde donde arroja mi coche.

Saba había escuchado en silencio. Pero yo no estaba de humor para tomar en cuenta al hombre de la enorme barriga que me miraba a través de ojos como persianas. Y cuando le agradecí al mecánico, Saba sacó una tarjeta de la camisa, un cartón grasiento con su nombre y dirección y yo me dije que era la misma tarjeta que les daba a todos y que le devolvía al leerla. Así hice yo, la leí y se la regresé. Saba la volvió a guardar y me dijo que pasara por su taller.

Se subió a una camioneta más antigua que mi coche y, cuando yo esperaba que tosiera, tronara y se alejara envuelta en una nube negra, la camioneta sólo se ladeo por el peso de Saba y avanzó, limpia, silenciosamente. En ese momento me dije que ese mecánico constituía mi última oportunidad.

Aquella tarde estaba en el taller de Saba. Y me sorprendió la cantidad de autos que atendía a la vez, sin ayudantes. Luego supe que nadie dejaba que a su carro lo tocara otra persona que no fuera Saba. De allí que no tuviera asistentes, porque su clientela no se lo permitía. De este modo Saba se desplazaba entre carros como un médico: deteniéndose, auscultando y despachando. Y descubrí que la barriga era esencial en su trabajo, su principal centro de poder. Porque Saba no sólo tenía los dedos más ágiles de la creación sino que podía levantar un auto con una mano y mirar por debajo, para dejarlo caer luego de su inspección.

Mi carro, me dijo, sólo tenía un problema, pero los mecánicos lo habían diversificado para que resucitara en cientos de formas. Y seguidamente empezó a narrar el cuento del médico que tenía un solo paciente, enfermo del oído y a quien cobrara una fortuna que le permitía dedicarse a su pasión: el golf. Este paciente le había pagado su casa, su Mercedes y los estudios de su hijo, médico como él.

-Cierta día, -continuó Saba -, cuando el hijo estaba solo en el consultorio, llegó al paciente y el hijo lo atendió. El hijo encontró que el hombre tenía una infección provocada por unos bichos y diligentemente le limpió el oído y le extrajo los animales. Cuando el padre llegó al consultorio, el hijo, muy orgulloso, le contó lo que había hecho, cómo había librado al pobre señor de su martirio.



Pero, en vez de recibir felicitaciones, el hijo escuchó una serie de injurias por parte del padre quien, jalándose los cabellos y llorando, lo llamó estúpido y mal parido. Entonces, el padre le explicó que esa infección había sido la fuente de su riqueza y la responsable de la educación de este hijo tan bruto. Porque él, cada vez que trataba al paciente, cada vez que le limpiaba el oído, se aseguraba de dejarle dos animalitos dentro, un macho y una hembra, de modo que se reprodujeran y el señor tuviera que volver al consultorio, una y otra vez.

Esta historia, que Saba se complacía en contar, representaba para él la evidencia de su honradez. Pero, sobre todo, su garantía de que cada auto sería considerado como un ser vivo que lo recompensaría no en dinero, sino en buen funcionamiento, en ese susurro de una máquina agradecida. Reparar un carro a medias, dejar un cable suelto o hacerse la vista gorda ante las quejas de un motor, cuyos lamentos Saba podía distinguir con sólo pararse al lado, todo esto constituía para él un acto criminal, tan vil como el que se comete con el conductor y sus pasajeros, que han puesto sus vidas en sus manos.

Aquella tarde, cuando empecé a explicarle los diversos males de mi coche, levanto una mano en señal de silencio. De seguido, abrió el capó y prácticamente se zambulló dentro. Con una velocidad pasmosa empezó a mover cables y a sacar piezas, a examinarlas y a volverlas a meter. Otras las arrojaba a la basura, todo en silencio, la barriga demostrando su utilidad al servirle de colchón mientras parecía flotar dentro del auto, sacando y metiendo, ajustando y botando y, a veces, apartando el rostro para cerrar los ojos.

Yo lo observaba fascinado. Nunca había visto tal seguridad en la ejecución de una tarea ni, tampoco, a un hombre enteramente feliz. Toda su atención, toda su experiencia, estaban al servicio del auto, como si fuera algo personal entre la máquina y él, como si el motor supiera que en Saba tenía a un amigo que lo sanaría y lo pondría a andar si se le entregaba, Saba garantizándole ese momento dulce entre los dulces cuando un motor arranca y se

serena y parece cantar pero en voz baja, con la alegría de una buena digestión.

Saba, como el hijo del médico, eliminó todos los bichos de mi motor. Mi coche volvió a desplazarse con su imperio antiguo, estableciendo que el señorío no tiene edad, que, por el contrario, es eterno, como me lo demostró un muchacho y su carrito nuevo, con quienes coincidí en un engrase.

Viendo nuestros coches allá arriba, el mío y el de él, el muchacho me preguntó:

- ¿Es suyo?
- Sí, -le contesté, sin poder disimular un dejo de orgullo.
- Es un carro de lujo, - me dijo entonces, más a él que a mí.
- Sí -repetí.

Pero entonces, como para bajarme de mi nube y recuperar el terreno concluyó su comentario de esta manera.

- De lujo pero de su época, se entiende.

Sí, muchacho, pensé yo entonces, te entiendo muy bien.

Entiendo lo incómodo que es estar en presencia de un intento a la excelencia, sobre todo si proviene "de otra época".

Y no es que carezcan de méritos los coches miniatura como el del chico del engrase. Son, como sus dueños, los hijos de su tiempo. Yo sé que allá adelante me espera uno igual, cuando ni la magia de Saba pueda revivir mi carro. Sólo que no me engaño al saber que habrá mucho de conformismo, que fue lo que vio el muchacho cuando se sintió obligado a protegerse, cuando, luego de alabar el coche y revelar de paso lo mejor de sí, dio marcha atrás para ubicarlo "en su época", quitándose, como quien se sacude un escorpión de encima, esta amenaza a su forma de vida.

Mientras tanto y gracias a Saba, mi carro luce una nueva mano de pintura. También, un domingo sí y un domingo no, paso por donde mis amigos de la bodega, éstos que me hicieron pasar la mayor vergüenza de mi vida. Entonces, los convido a unas cervezas.

#### IV. Documentación Nacional

### *ENRIQUE ADOLFO JIMÉNEZ, ESTADISTA SIN PARALELO*

Podríamos abundar en detalles sobre lo que significó la obra de Enrique A. Jiménez, como gobernante. En esta oportunidad nos limitamos a reproducir, en sus propias palabras, algunas de las realizaciones mas significativas de su gestión presidencial y que nos ha de permitir comprender en primer término su visión del "Panamá Profundo" tras su empeño en darle un albergue propio a nuestro centro de estudios superiores con la construcción de la ciudad universitaria.

Como complemento de esta obra debemos señalar la ley que garantizó la autonomía de la Universidad Nacional de Panamá, de manera posterior consagrada como un principio de nuestra Carta Magna.

Su preocupación por la educación nacional lo llevó, de igual manera, a la promulgación de la Ley 47 del 24 de septiembre de 1946, orgánica de la Educación Nacional, la cual consagró una serie de principios clásicos para la defensa de los derechos del educador.

Observando otros aspectos de su gestión política debemos referirnos a la promulgación de la Ley 67 del 11 de noviembre de 1947 que estableció nuestro primer Código del Trabajo, destinado a establecer las bases de la justicia social en las relaciones obrero-patronales.

Uno de los mayores logros de su gestión administrativa, lo constituye a su vez, la jurisdicción del trabajo, la cual fue establecida tras la vigencia del Código del Trabajo.

Debemos destacar como un aspecto fundamental de sus ideas como gobernante, que a Enrique A. Jiménez debe identificársele como el primer gobernante panameño en comprender a plenitud la Misión geo-económica que debía cumplir nuestro territorio, tras el aprovechamiento de los recursos de una economía de servicio, como su principal fuente de desarrollo económico.

Debemos identificar su iniciativa al crear el Consejo de Economía, como un gabinete de Asesoría económica para la Presidencia de la República (Decreto-Ley 14 del 24 de marzo de 1947) y que constituye el fundamento de lo que denominamos hoy el Ministerio de Planificación y Política Económica.

A él debemos la creación de obras de tanta trascendencia para nuestro país, como nuestro primer puerto aéreo internacional, El Aeropuerto de Tocumen (rescatando nuestra soberanía aérea); su respaldo individual para la edificación del Hotel Panamá, como primer gran hotel destinado a la promoción

de la industria turística y especialmente la instalación de la Zona Libre de Colón, obra sin paralelo, que desde su creación cambió el rumbo de nuestras relaciones económicas internacionales, hasta convertirse en la más importante industria de la economía del país.

Este tema, particularmente, fue objeto de profundas reflexiones de Enrique Adolfo Jiménez desde los inicios de la década del 1930, cuando le correspondió fungir de Ministro de Hacienda y Tesoro.

Se interesó de manera posterior en hacer una serie de contactos con especialistas, como economistas y catedráticos universitarios, cuyo interés prolongo ya en la década del 1940 cuando le correspondió servir a nuestra patria como Embajador en los Estados Unidos, lo cual le permitió ensanchar sus conocimientos. Estos contactos fueron fundamentales en su interés en instalar en nuestro territorio una zona franca.

Así lo reconoce Galileo Solís, en un extenso documento que publicó en los instantes en que finalizaba la gestión presidencial de Enrique Adolfo Jiménez y en donde al hacer una trayectoria histórica de esta aspiración nacional, nos afirma que la idea empezó a tomar forma durante la última gestión presidencial de Belisario Porras, con los planteamientos de Eusebio A. Morales, y los cuales frente a una crítica subjetiva, ha llevado finalmente a cabo con gran energía el Presidente Jiménez....

*"La experiencia de la Zona Libre de Colón, serán sin duda alguna, y el tiempo se encargará de confirmarlo, el pedestal sobre el cual se eruirá la prosperidad futura del Istmo de Panamá, no solo en torno al tráfico internacional que ella generará, sino también en cuanto a las fuentes de trabajo y desarrollo de la riqueza interna del país que ella fomentará, porque ella será el vehículo propicio para los capitales que esta necesita para su explotación y producción."*

*Los textos que reproducimos a continuación han sido seleccionados de Las MEMORIAS de Enrique Adolfo Jiménez.*

#### *1. - La Universidad Nacional*

*"Sin desconocer sus antecedentes históricos debemos señalar que la Universidad Nacional fue fundada en el año de 1935, mediante el Decreto N° 29 del 29 de mayo, que lleva las firmas del Presidente de la República y el Ministro de Educación, Doctores Harmodio Arias y José Pezet Arosemena, respectivamente. Le tocó al Dr. Octavio Méndez Pereira inaugurarla oficialmente, en su carácter de su Primer Rector, apadrinando la ceremonia la Universidad de San Marcos de Lima y la de la Salamanca, España."*

*"Ocho años más tarde el Poder Ejecutivo Nacional procedió a cambiarle el nombre sustituyéndole por el de Universidad Interamericana. De acuerdo con los términos de esa Convención y Estatuto, muestra Universidad Interamericana proyecto de gran alcance continental. Uno de los más destacados*

*animadores de esta proyectada Universidad fue el gran Presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt. "*

*"Yo asumi la Presidencia de la República el 15 de junio de 1945 y casi inmediatamente me percaté del vivo interés patriótico del Dr. Octavio Méndez Pereira por la construcción de la Ciudad Universitaria. Fue tal su empeño y pureza de pensamiento e intenciones de educador, que logro contagiarme de su fe apostólica en las virtudes de la alta cultura. Cuando pienso en aquellos instantes históricos, no puedo resistir el deseo de dejar aquí reproducido el siguiente párrafo de una carta suya publicada en el Diario La Nación en 1945...*

*"He dicho a mi distinguido amigo Enrique A. Jiménez, Presidente de la República, en la primera visita que le hice como tal, que el Gobernante que asocie su nombre a obra de tanta magnitud como la Ciudad Universitaria se immortalizará en Panama. Yo tengo la esperanza de que el Presidente Jiménez, por corto que sea su periodo pondrá de verdad el hombro en favor de nuestra más alta casa de estudios."*

Debemos señalar como un reconocimiento al Presidente Jimenez, que fue su iniciativa hacer incluir en la Carta Magna del 1946 un precepto constitucional en donde se reconoce la autonomía universitaria.

*"La Universidad Nacional de la República es autónoma. Se le reconoce personería jurídica, patrimonio propio y derecho de administrarlo. Tiene facultad para organizar sus*

*estudios y designar y separar en la forma que determine la ley. Incluirá en sus actividades el estudio de los problemas nacionales y la difusión de la cultura popular."*

*"Por medio de la Ley 48 de 1946, que suscribí en mi carácter de Presidente de la República, con el Ministro de Educación, José Daniel Crespo, y por medio de las escrituras públicas Nos. 475 y 476 se dio cumplimiento a la disposición constitucional transcrita transfiriéndole la propiedad de los valiosos terrenos de "El Cangrejo" en donde se pueden hoy admirar las bellas estructuras universitarias"*

*"La primera piedra de la Universidad Nacional fue colocada el día 2 de octubre de 1947"*

Hacemos la advertencia que por iniciativa del Presidente Enrique Adolfo Jiménez la primera piedra de esta magna construcción fue la colocación del monumento a Miguel de Cervantes Saavedra, Príncipe de las Letras Castellanas, y símbolo de la cultura hispanoamericana, que originalmente estaba colocado en donde se encuentra hoy la Plaza Belisario Porras.

## *2. - - El Aeropuerto Internacional de Tocumen.*

*"Los panameños que viajan por el aire saben de la desagradable impresión que se recibía, antes de la construcción de esta magna obra, al regresar al patrio suelo y tener que aterrizar en territorio no sujeto a nuestra jurisdicción y sufrir, por consiguiente, en nuestro propio país el tratamiento de extranjero"*



*"Saben también, dichos viajeros, la íntima satisfacción patriótica que se experimenta hoy día al regresar, del exterior y admirar, al poner pie sobre la tierra que nos vio nacer, como flota excelsa y única nuestra bandera nacional."*

*"A pesar de estas apreciaciones, la obra del Aeropuerto Internacional de Tocumen ha sido blanco de todas las punterías por parte de los gratuitos detractores de mi labor administrativa."*

### *3. - Zona de Puertos Libres.*

*"Esta empresa de enormes proyecciones futuras, tan pronto empiece a funcionar se convertirá en una de las mayores fuentes de trabajo de nuestro país."*

*"Mi gobierno, percatado de la necesidad de que nuestra economía descanse sobre bases más sólidas y permanentes, que las que proporciona el movimiento comercial a que ha dado lugar el Canal de Panamá, puso desde sus comienzos, especial empeño en llevar adelante el proyecto relativo a la obra que tendrá vasta repercusión en nuestro futuro económico: Una Zona de Comercio Exterior en la República de Panamá, proyecto acariciado por hombres de negocios y objeto de preocupaciones de pasadas administraciones.*

*"En el año de 1945 inicié las gestiones que culminaron con la venida al país del técnico en estas cuestiones, Dr. Thomas E. Lyons, alto funcionario del Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América. Su acertada actuación, que en mucho*

*estima el Gobierno Nacional, aparece resumida en un bien documentado Informe muy conocido dentro y fuera del país."*

#### *4. - Codificación Nacional.*

*Uno de mis mayores empeños administrativos ha sido la expedición de nuevos códigos para el país, ajustados a las nuevas normas constitucionales que nos rigen. Para ello se han constituido diversas comisiones, que al revisar cada uno de los códigos nacionales, encareciéndoles que aceleraran sus respectivos trabajos. Debido a tales gestiones se encuentran ya terminados los proyectos de Código Fiscal, Penal y Judicial.*

#### *5. -- Síntesis de mi labor Administrativa.*

*"Lo difícil a veces es formarse un criterio propio, cuando estamos seguros de que trabajamos por los ideales de la patria, frente a la crítica subjetiva, resignarse a la incomprensión de los contemporáneos; mirar al futuro con la conciencia tranquila y esperar el juicio de la posteridad."*

*"Cada una de las obras de nuestra gestión administrativa han sido el resultado de un cuidadoso estudio de muchos años. Nosotros no creemos en la improvisación."*

*"Como he observado manifiesto empeño en menguar y hasta desconocer, el aporte efectivo de mi gobierno al progreso institucional del país, considero de mi deber hacer aquí, aún cuando sea a grandes rasgos, una síntesis de la labor administrativa durante el lapso de mi período de mando."*

*“Esta labor, cuyas fecundas proyecciones iran, sin duda, reconociéndose a través del tiempo y de la historia, están condensadas en el siguiente recuento:*

*“No obstante haber gobernado durante una época visiblemente anormal, el país se mantuvo en calma y se evitaron las tantas huelgas que a diario amenazaban la paz pública, azuzadas por algunos profesionales de la discordia con fines conocidos; nosotros hicimos una realidad la independencia de los órganos del Estado. Se practicó hasta el exceso la tolerancia.”*

*“Nuestra Hacienda Pública con el concurso de técnicos y expertos extranjeros nos permitieron solucionar científicamente el problema de la tierra de los agricultores sin tierra; se creó el Consejo Nacional de Economía; se preparó la instalación de nuestras aduanas en la Zona del Canal. Se solucionó en parte, el problema de la vivienda popular.*

Al Presidente Enrique A. Jiménez le correspondió la iniciativa de enfrentar el problema de las barriadas de emergencia que empezaban a constituir un serio problema para la ciudad, al destinar los terrenos conocidos como “El Peñoncito” hoy conocido como Alcaledíaz, para darle albergue a todos los moradores de los alrededores de la Ciudad de Panamá que estaban improvisando sus viviendas en terrenos privados causando múltiples conflictos sociales.

Mediante una política científicamente diseñada por el Gobierno Nacional, se le asignó la tarea al Alcalde del Distrito de Panamá, Mauricio Díaz, para que llevase a cabo el programa de parcelación y distribución de lotes para familias de escasos recursos.

*“Se combatió el flagelo de la tuberculosis con las construcciones de los edificios del Seguro Social, el Banco de la Urbanización, y se construyeron las primeras viviendas de la barriada de Vistermosa (Hoy conocida como Bethania) y la de Alcalde Díaz.”*

*“ Se construyó el Hospital Antituberculoso de la Chorrera (Hospital Nicolás Solano). Se establecieron los Bancos de las Provincias Centrales, el de Colón y Chiriquí”.*

*“Se hizo efectivo el Patrimonio Familiar con las diferentes parcelaciones y reparto consiguiente. Se organizaron con carácter permanente las Ferias Regionales, como la de Chiriquí. Se expidieron los Códigos de Trabajo y el Código Sanitario.”*

*“ Se prestó adecuada atención a los problemas del obrerismo nacional estableciendo los primeros tribunales de trabajo, destinados a amparar por medio del arbitraje las diferencias tradicionales entre el sector obrero y el empresarial. Debemos señalar, además, que en todo momento nos preocupamos*

*de hacer representar a nuestros dirigentes obreros en las conferencias internacionales relativas a este campo."*

*"Se dictó la Ley Orgánica de Educación, garantizando así los derechos de los trabajadores de la enseñanza. Se construyeron innumerables edificaciones escolares en el interior de la república, se intensificó la educación secundaria, con el establecimiento de nuevos Ciclos y Colegios destinados a este propósito. Nosotros le otorgamos especial respaldo a la formación de bibliotecas escolares, como indispensable fuente de información para estudiantes y educadores"*

*"Dentro de los centros escolares, de igual manera, otorgamos nuestro respaldo a la actividad deportiva, conscientes de que ella debe ser un complemento imprescindible en la formación de nuestros estudiantes."*

*"Se crearon becas para la formación de profesores en nuestra Universidad; se instituyeron en nuestra más alta casa de estudios los cursos de verano para profesores."*

*"Se construyó el Aeropuerto Internacional de Tocumen; se llevó a cabo el relleno de los manglares de Colón; se dio impulso a la electrificación de las provincias centrales, la iluminación del Estadio Nacional."*

*"Se construyó el monumento a Belisario Porras, el Hospital de Penonomé, la Planta Purificadora del acueducto de la ciudad de David, el Instituto de Artes Mecánicas de Divisa. El*

*Cuartel de Bomberos de Colón, el Balneario de la Restinga de la Isla de Taboga, y su muelle con carácter permanente."*

*" La Ciudad Universitaria y los nuevos edificios de la Escuela de Artes y Oficios, al igual que las carreteras que conducen a Portobelo, Macaracas y el Boquete; el Primer Ciclo de Chitré, el Primer Ciclo de Las Tablas, el Primer Ciclo de Colón, Colegio Abel Bravo y la espléndida escuela Dominio del Canadá de Santiago de Veraguas"*

Debemos agregar a estas obras su respaldo efectivo a la construcción del Hospital del Niño, de la Cámara de Comercio, y especialmente la edificación del Hotel Panamá. En esta obra el Presidente Jiménez colocó especial interés, convencido de lo que debía representar para nuestro país la industria del turismo.

Como complemento a estas iniciativas hizo promulgar el Decreto- Ley 20 del 8 de mayo de 1947, que estableció Los Casinos Nacionales, (particularmente en los hoteles destinados al turismo) y que han constituido desde entonces una importante fuente de ingresos para el Tesoro Nacional.

*" Tan pronto como dimos inicio a nuestra gestión gubernamental, colocamos especial esfuerzo en otorgarle atención a los problemas económicos nacionales y a la organización de la hacienda publica. Como una de nuestras primeras decisiones contratamos por medio de la Comisión Interamericana de Fomento, radicada en Washington, los servicios de los técnicos Simón E. Leland y David Lynch,*

*catedráticos de reputadas universidades norteamericanas, autoridades reconocidas en el sistema tributario y otros aspectos de la administración financiera y política comercial, máximos exponentes de las zonas francas, quienes han brindado generosa Asesoría a nuestra gestión gubernamental en este campo."*

*"En cuanto a la Lotería Nacional de Beneficencia es bueno que dejemos constancia de nuestra invariable atención por esa institución a la cual nos ligan estrechos vínculos espirituales desde los días de su creación por el Presidente Belisario Porras, quien con no poco esfuerzo logró su nacionalización para convertirla en una importante fuente de ingreso para el Estado, cuyos fondos debían ser destinados a las obras de salud pública." "La Lotería Nacional de Beneficencia, empresa del Estado constituye desde su creación uno de los más efectivos arbitrios rentísticos del Estado panameño."*

*"A este respecto me es grato revelar que de conformidad con los informes oficiales que reposan en la Contraloría General de la República, en donde pueden ser consultados, la emisión de los Billetes de Lotería, alcanzó durante los tres años y tres meses de mi administración, la suma de B/100.873.509.<sup>00</sup> resultando una utilidad líquida en favor del Tesoro Nacional de diez y seis millones novecientos cincuenta y un mil setecientos Balboas, con ochenta y seis centésimos."*